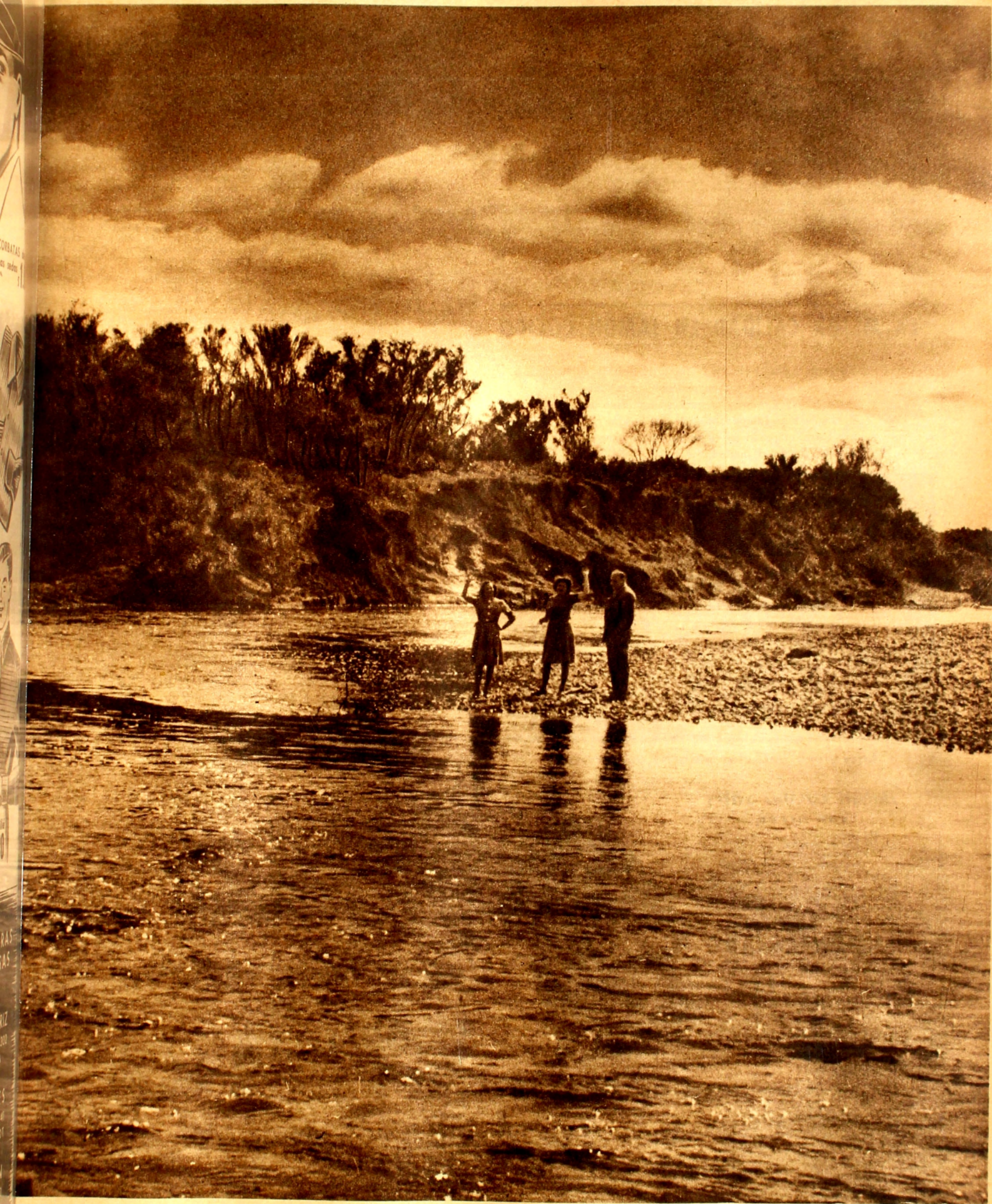




PASO DE FRAY MARCOS

SITUADO SOBRE EL RIO SANTA LUCIA, LIMITANDO LOS DEPARTAMENTOS DE
CANELONES Y DE FLORIDA. — (Foto R. y J. Caruso).

POR LOS CAMPOS DE SORIANO

LA QUE FUE GRUTA DEL AGUILA

HEMOS pasado unos días en Mercedes, la ciudad dardeante, que erige su cuerpo blanco ante las oscuras aguas del Río Negro, y se bordea de caminos de arenisca roja que penetran entre el amplio caserío, ofreciendo un contraste admirable por el opuesto vigor del colorido, en tal forma, que adquiere ante nuestros ojos un carácter y una singularidad inolvidables, más poderoso aún en esta primavera, por aquellas flores semioculas que matizan y alegran el interior romántico de las viejas moradas, en dispersa variedad de irisados tonos. El poblado va trepando desde la parte llana del Norte, que casi toca el río, hacia los contornos del Sur, del Este y del Oeste, en donde vibran, con el verde tierno de setiembre, las ondulaciones de algunos ramales de las sierras del Bizcocho, curvadas en lenta dulzura de alargados perfiles, que apenas diseñan el impreciso atrevimiento de la cuchilla. El efecto es más poético y evocador, que grandioso y

elocuente. Los planos del terreno ascienden hacia el horizonte, —anillo de esmeraldas—, y el horizonte, subiendo la verde pupila de su círculo hacia el azul del cielo perfecto, es el enamorado de la ciudad blanca y fulgurante, paloma de pureza detenida en su vuelo por la esfinge móvil del Hum.

Pero nuestro propósito no es ahora el de retratar en todas sus tonalidades y características la bella capital de Soriano. Y es que más nos allegamos hasta aquel departamento, por el antiguo nombre de la Gruta del Aguila, situada a unas diez o doce leguas de la ciudad de Mercedes, en dirección Sur, y próxima a su roja carretera. Vamos hacia allí. Nos acompañan Fernando Della Santa, tan fervoroso de la arqueología y de la historia de toda aquella región, el Director de la Biblioteca Municipal, Miguel Angel Olivera Ubios, que viviera en las cercanías de la gruta su niñez y su primera juventud, y el entusias-



SOPORTES DE LAS COLUMNAS NATURALES DE LA CASA DE PIEDRA

ta Nicolás Telesca, que ha conquistado fama por su arte de fotografiar las perspectivas de su ciudad y los más hermosos aspectos de la naturaleza que la envuelve.

El auto atraviesa aquel inmenso paisaje de montaña rusa. La carretera, siempre roja, es como una interminable herida por donde sangra la verde soledad de las campañas, mientras vibran y reverberan bajo una luz de embriaguez y delirio. Los colores arden. Los vastos sembrados de trigo y trigo improvisan al moverse, con el viento, incendios verdes bajo aquel sol que dardea valles y colinas con una esplendidez innumerable. Nunca he visto una fulguración tan violenta. Las flores doradas más bien son breves estrellas que iluminan el vuelo zumbante de los insectos, o que los aguardan para quemarles las alas. De pronto miles de pájaros negros, o de un hondo azul, parecen huir, enloquecidos de luz, desde el nido enorme de la tierra. Forman, resplandeciendo, una franja caprichosa en el aire apasionado de la primavera, que los enciende de amor; se inclinan hacia la derecha, hacia la izquierda, hacia abajo, hacia arriba, conservando la misma distancia y la misma voluntad, hasta que se precipitan unánimes a la tierra madre, mientras un canto único y breve estalla de modo que escuchas la rotura cristalina del vuelo.

Allí donde el arado no ha hendido el limo uberrimo para las pingües cosechas, la pastoral criolla nos devuelve a nuestra tradición. El toro tiene no sabemos qué cosa de astro en su majestad. El poder de las astas en su cabeza ruda, el cuello potente, la no domada cerviz, el pecho impetuoso, la anchura ágil del cuerpo, el rayo sexual en su imperio de llanos y de sierras, el brillo saludable de su piel de fuego, le dan a su conjunto un brio de padre cósmico, hasta el punto de que parecería esculpido en los vivientes metales del Sol. Las vacas, de rosadas ubres, de ojos vagos, de lentos pasos, de curvados contornos, y de profundos vientres, en número imposible a la presteza de los ojos, son como los símbolos de la tierra fecunda, madres misteriosas y sagradas, con cuya sangre íntima la vida multiplica y sustenta a la vida. Y ahora, las majadas. Cada oveja es perseguida por su corderillo. Si ella se detiene, él bebe prensando el pezon bajo la cándida lana. Si por un instante madre e hijo se separan, éste corre como en una danza o en un juego, que no otra cosa son los graciosos saltos de su pequeña vida. Menos aparece el caballo, en otros tiempos rey de las praderas patrias, cuando éstas parecían modeladas bajo el ritmo de sus carreras salvajes, en un aire estremecido por el soplo de chispas que saltaba de sus ollares, por las llamas de sus ojos, y por el metal candente de sus relinchos. Y de vez en cuando un ombú, como para fijar el paisaje, levanta sobre sus mordentes esparcidas raíces su vasta estatura. Aún el follaje jugoso no esponja su cúpula serena, y entre el dilatado laberinto de sus ramajes, dibuja en el cielo las arterias de su savia, cuando ésta abre ya la corteza y empuja los brotes de replegadas hojas hacia la luz que las llama con su roce de fuego para besarles el temblor de la vida. Y aquí, y más allá, el verde de las praderas se quiebra por los resaltes del asperón rojo, tan encendidos por la pasión solar, que

en meral copia a la vida, y más que una roca, lo difiera un haz de apretadas flores de púrpura que goza los entrantes dorados de los días de oro.

Íbamos aún bebiendo en la copa de la luz el alma innumerable del paisaje, cuando Olivera Ubios nos dice: —Hemos llegado.

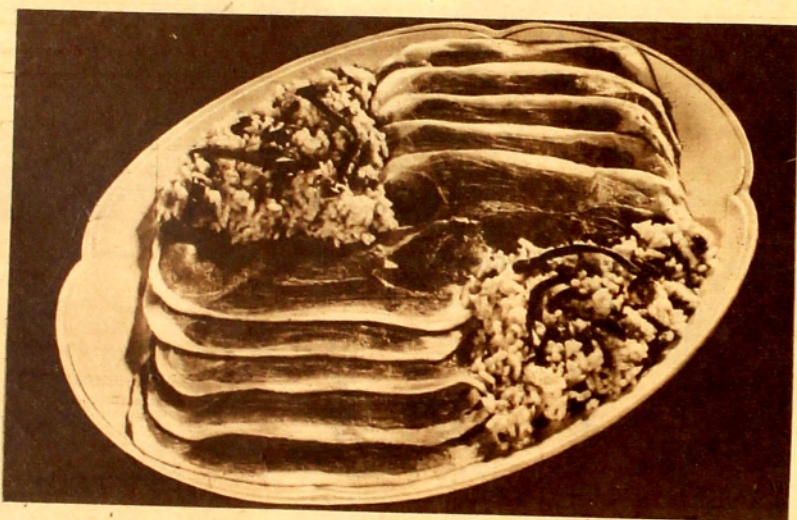
Algo sabíamos ya de la Gruta del Aguila, conocida también bajo las denominaciones de Casa de Piedra y Palacio de Piedra. Habíamos leído alguna breve descripción, pero tan incompleta, que nos hubiera sido imposible reconocerla con sólo esos datos. Una curiosidad natural nos llevó hasta las tierras de Soriano para ver y estudiar la famosa caverna. Mas nuestra sorpresa y disgusto fueron tremendos, cuando pudimos comprobar que había sido totalmente destruida, con objeto de utilizar su piedra como soporte de las vías del ferrocarril y como afirmado de la carretera. Quedamos ante sus restos larramente anodados, por la torpeza de quienes destruyeron y vendieron la hermosa roca de la gruta, esculpida y labrada por los siglos, y la incompreensión de quienes la compraron, pues en unos y en otros predominó un grosero sentido práctico, merecedor de la unánime censura, más aún si se piensa que hay en aquellos mismos lugares cerros enteros del mismo material.

Con lo poco que se ha salvado y con lo mucho que oímos decir al señor Olivera Ubios, tratamos de reconstruir, siquiera en los sueños de la fantasía, aquella magnífica arquitectura de la naturaleza. Imaginad un cerro de poca elevación, en forma de lento cono truncado, que se eslabona a una serie de pequeñas alturas de la Sierra del Aguila, todas bien cubiertas de copiosa hierba, y formando un ambiente de austeras y tranquilas distancias y de graciosos contornos. La mirada se complace en aquellas lejanías transparentes, donde por momentos es detenida por el galopar de un potrero enardecido, o por el inmóvil bronce de una vaca que otea el cristal de la aguada, cuando la sed golpea en sus rosadas bellos. Frente a aquel cerro y a sus hermanos geológicos, se ahonda un valle de fresca y espaciosa concavidad, y detrás de éste, otra vez se observa una hilera de colinas de curvas serenas, sobre las cuales se diría que ondula, —serpiente que resguarda a la Tierra—, un diáfano horizonte. Entre ambos ramales de la cuchilla, de oriente a occidente, corre el arroyo del Aguila, abriendo un profundo tajo azul en los pastizales jugosos. Allí están sus nacientes, y sus aguas viborean la profundidad del valle, para ir luego a perderse en el Río San Salvador. Ni un árbol quebra la cristalinidad de las calladas soledades. La desnudez profunda sólo es movida por el vuelo vigilante del halcón, por la fuga sonora de la perdiz, por el zumbido errático del mangangá, por el silbo repentino del laborioso hornero que trabaja el barro para su esférica vivienda, o por el leve y crispante rumor de la crucera que desliza sus fríos anillos entre las gramillas y los cardos. Son los sonidos y susurros que profundizan la soledad y el silencio, el leve vapor de la música que reviste la brusca corporeidad de las cosas de una suave emoción, íntima y concentrada.

Visto desde la parte baja del terreno, ante su frente Sur, el cerro del Aguila, donde

LA MEJOR CALIDAD EN JAMON COCIDO

Favorito indiscutible, en la mesa de fiesta y en la mesa familiar, el Jamón Cocido Swift debe su extraordinario sabor a un proceso exclusivo de elaboración. Pida Jamón Cocido Swift (busque el nombre Swift marcado en el jamón) para estar seguro de que lleva ¡el mejor!



Aquí tiene una rica manera de servirlo...

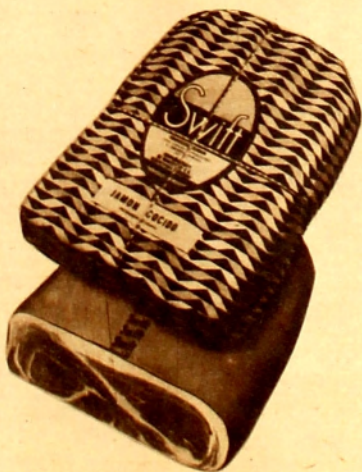
JAMON COCIDO SWIFT con arroz

3/4 taza de arroz
1/2 taza de mayonesa
10 aceitunas picadas
rebanadas de Jamón Cocido Swift
sal

Cocinar el arroz y unir con los demás ingredientes, decorando con redondeles de aceitunas y tiritas de ají colorado. Servir con rebanadas de Jamón Cocido Swift.

JAMON COCIDO
Swift

Compañía Swift de Montevideo
Durante más de 30 años
Distribuidores Mundiales de Productos Uruguayos



OTRO EXQUISITO PRODUCTO DE CERDO SWIFT



Mortadelas: Ricamente elaboradas con carnes elegidas en una deliciosa combinación que les da especial sabor. ¡Pruébelas!



SEPULTURA DE LA NEGRA MARTINA, HECHA CON FRAGMENTOS DE LA GRUTA DEL AGUILA

se abrieron las bocas milenarias de la gruta, hoy desgarradas por la dinamita, y el cielo ostenta un contorno que semeja una lavada y rugosa dentadura que muerde, ensangrentando los pamperos, la vertiginosa carretera del huracán. Debajo de esas desgarradas rocas, aparece el plano inclinado del antiguo suelo de la Casa de Piedra, hoy invadido de limo y matas. El contorno de la caverna debió ser de cuatrocientos a quinientos metros, a juzgar por sus heridos roquederos. El techo, prolongación del plano superior del cerro, tenía un metro y medio de espesor, y estaba sostenido por innumerables columnas, dispuestas caprichosamente, dentro y en el borde de la gruta, y muy próximas unas a otras. Aún pueden observarse, a ras de tierra, las redondas cicatrices de esas tronchadas columnas, semejantes a escudos abandonados por antiguos guerreros que murieran en una ardiente batalla. La altura del Palacio, y con ella, la de sus magníficos soportes, iba creciendo de adentro afuera, desde cuatro a ocho metros. La profundidad mayor podría ser desde sesenta a setenta metros. Todo el conjunto de aquella máquina arquitectónica estaba tallado en asperón rojo, rico en hierro, matizado en mil variantes, que aún hoy, en las ruinas y despojos de tanta grandeza, sorprenden y encantan la pupila. La intensidad cromática era tan radiante, que la gruta parecía vivir. A la luz del sol, el geológico templo surgía como un incendio estilizado por los ocultos poderes de un mago enamorado de la belleza. Mas los entrañas de la caverna eran suaves, dibujadas de verdinosos musgos, flecadas de helechos abiertos en vivos abanicos, esmaltadas de blasones de líquen. La brisa hacía temblar la levedad vibrátil de los culantrillos. Junto a las columnas frontales, los espinosos cactus abrían sus delicadas flores. Alguna enredadera trenzaba sus ramajes a los soberbios bloques, y era como un fresco, verde y femenino abrazo al torso de un héroe ensangrentado. En el silencio de su soledad la gruta era como una enorme ca-



CURIOSA FORMACION A VARIAS LEGUAS DE LA GRUTA DEL AGUILA

so, por la protección de la Casa de Piedra, buscaban refugio en aquellas serranías. Verlas, tomarlas y sentir las, era provocar la evocación de aquel Uruguay de los chandás y los charrúas.

Era, pues, la Gruta del Aguila un templo de la naturaleza, y como verdadero templo de la naturaleza, su dios era la vida. Tal vez fué admirado y adorado por los indios. Los gauchos eran atraídos por su tradición y su misterio. Para adquirir más grave solemnidad su extraña estructura, para que su enigma fuera más hondo y promoviese más arcanas emociones, sólo le faltaba vincular su grandeza a la muerte, mas ésta acudió por mano del vecindario, pues en los nichos naturales hallaron sepultura unos cuantos cadáveres, cuyos fétoros eran visibles al que se internase en la cavidad. A fines del pasado siglo esos fúnebres huecos fueron lapidados, para evitar el pavor de lo sobrenatural, que se exhalaba de noche, en las grandes tinieblas que gravitaban sobre aquella tremenda arquitectura. Veíanse móviles y estremecidas luces. Las ánimas, de pálido fuego, celebraban sus ocultos ritos. Por momentos relampagueaba la luz, y la húmeda oscuridad multiplicaba mil reflejos fosforescentes. Cuando la luna llena proyectaba por entre los soportes de aquel templo las delicadas platerías y los diluidos ópalos de su luz, la Gruta del Aguila adquiría una como espiritualidad maravillosa de la materia. Al tacto del marfilado fulgor sobre la roca purpúrea, y como por la mezcla de ambos colores, se producía una temblorosa y oscilante tonalidad de oro, que por momentos semejava moverse fluyendo cual un crecimiento de pálidas llamas, a tal punto que el viejo palacio, por arte de hechicería, representaba más bien el sueño de un arquitecto alucinado, que una firme creación de la naturaleza. Los aparecidos espectrales se iban desprendiendo por entre los trasmutados bloques, y adquirían cierta corporeidad luminosa y transparente en aquellas horas de encantamiento y magia. A veces sentíanse ayes, lamentos, suspiros, y hasta algún canto lastimero, y los oídos supersticiosos transmitían al espíritu del viandante un arcano pavor. El coro extraño y melancólico de las ánimas iba en aumento, en tanto la luna subía su rueda de plata y ópalo, y se mezclaba, impresionante, con la sinfonía del agua y de los pequeños músicos nocturnos, doble clamor que embrujaba el alto silencio del aire y el callado reposo de los campos.

No nos extrañen todas estas lejanías y portentosas leyendas. La naturaleza ha creado innumerables cavernas, grutas y "casas de piedra", y a casi todas ellas la imaginación popular las ha vinculado a las fantasmagorías de la ingenua credulidad y de las más raras y peregrinas supersticiones. Se las conoce en todos los pueblos de habla española bajo la designación de "salamancas". Tal rótulo común proviene de haber existido en las cercanías de la vieja ciudad castellana del mismo nombre, una profunda gruta, llena de

poderes y de prestigios mágicos, a la que un tiempo se le llamó la Cueva de San Cebrán. En tanto que su fama se dilataba, se decía que en ella los iniciados en las ciencias diabólicas, maestros de la magia negra, enseñaban a los futuros hechiceros y hechiceras, los misterios de la nigromancia y los ocultos poderes de las artes de encantamiento. De noche esas cavernas estaban defendidas por dragones y serpientes sobrenaturales, y sólo los iniciados de Satán podían entrar a ellas, gracias a las herméticas fórmulas y a las claves milagrosas. Tales ingenuas creencias llegaron hasta nuestro país con los conquistadores, si no es que son propias y naturales en el pueblo ignaro y sencillo. Pues bien, todo el misterio de la Gruta del Aguila cabe en las historias que se refieren de las salamancas de España y América.

No terminaremos sin referir el más extraño suceso que la fantasía popular haya imaginado respecto al palacio mágico de la Cuchilla del Aguila. Es una vieja y poética leyenda digna de ser salvada del olvido, y de la que acaso se originó el nombre de la gruta, y el de la sierra y el arroyo de aquella región. Se cuenta, como ya

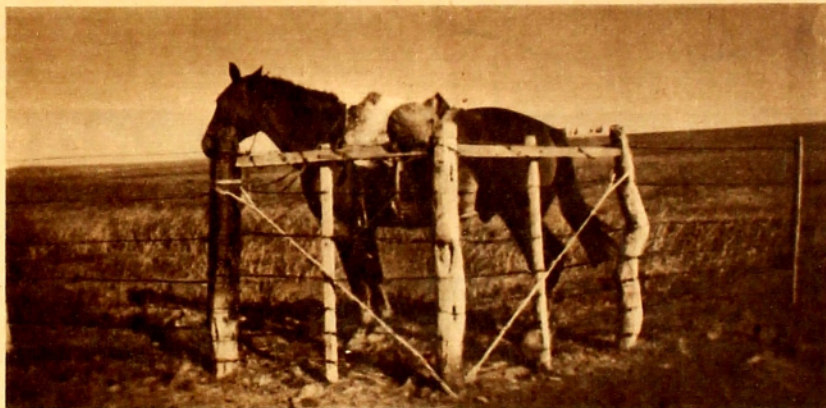
meroso del enigma, desviaba su cabalgadura, y aceleraba su marcha sin volver jamás el rostro, aunque sintiese crispados soplos en la nuca, y manos de hielo, espectrales, que resbalaban sobre su espalda y sus hombros, y arrancaban lívidos fulgores en las ancas del caballo, por cuya piel corría un eléctrico y vertiginoso temblor, y fluían voladoras chispas. Mas a la media noche se producía un cambio inesperado y brusco, explicable hasta cierto límite, cuando la luna iluminaba las altas distancias. Como si se desprendiese del satélite de la Tierra, veíase un punto blanquísimo y rápido que se iba aproximando hacia el palacio encantado. Sus dimensiones crecían. Su forma se precisaba. Al momento su dibujo en el espacio era el de un ave de amplio alaje. Ya sobre la gruta, comenzaba a envolverla en misteriosos círculos de mágicos poderes. Se oía el zumbido de sus alas poderosas, pero en cambio, cesaban poco a poco los ayes y suspiros, los dolorosos cantos y los plañidos melancólicos. Las luces interiores de la Casa de Piedra, se extinguían lentamente. Los espectros volvían a entrar por entre las grietas a sus enigmáticas moradas. Una paz infinita, penetrante, hondísima, pare-



EL TRADICIONAL OMBU, EN EL CAMINO DE MERCEDES A LA GRUTA DEL AGUILA

la sonora que ocultaba el arpa y la flauta de su alma misteriosa. El ejecutante era el agua que filtraba por mil grietas, reptando en los charcos del piso o saltando entre las escalas caprichosas de la roca y las dispersas y pulidas piedras. El efecto era el de una suave y velada sinfonía de cristales. Por la noche, los sapos golpeaban sus guturales crótalos, las ranas recónditas rozaban con el arco de su aliento los mojados violines de sus gargantas, y los grillos rayaban en sus élitros agudos e isócronos metales. Alguna víbora sibilante enfriaba de pronto los sonidos, mas luego todo retornaba a la entrañable música de la vida. En el alto silencio aquel complejo rumor era como el vuelo de un alma, que fluía su canto entre las rojas columnas de la Casa de Piedra.

Durante el día escapaban por entre los labrados pórticos los animales más frecuentes en nuestros campos: zorrinos, comadrejas, apereás, víboras, culebras y lagartos. Era común ver a éstos en la hora de la siesta confiados al dulce reposo del sueño; sus rastreros cuerpos, enjanzados de mil esmeraldas dispuestas en prolijos y simétricos dibujos, yacían inmóviles entre los rojos asperones, que semejabán grandes rubies en torno de la viviente y luminosa joya del saurio reptil. El benteveo enfilaba en su pico los cuatro notas de su canto. El tero, que aún frecuente las ruinas de la gruta, articulaba, vigilante, su parco silabario. En la grieta de alguna fuerte columna, el hornero construía su vivienda, quebrando la púrpura de la roca con la parda tierra de su nido. Cuando las filtraciones de la caverna eran copiosas, el agua remanente huía al campo en graciosa y lúcida fuga, esponjando las sedientas raíces de las gramillas, de los cardos, del trébol, de la carqueja, de la bardana, del macachín. Quien bordease la columna exterior, saltaba de pronto a la pasada edad, pues era frecuente encontrar puntas de flecha, bolas arrojadas, y mazas guerreras, cuchillos, raspadores y morteros, obras de piedra talladas en fuerte sílice por los indios pacientes, que aca-



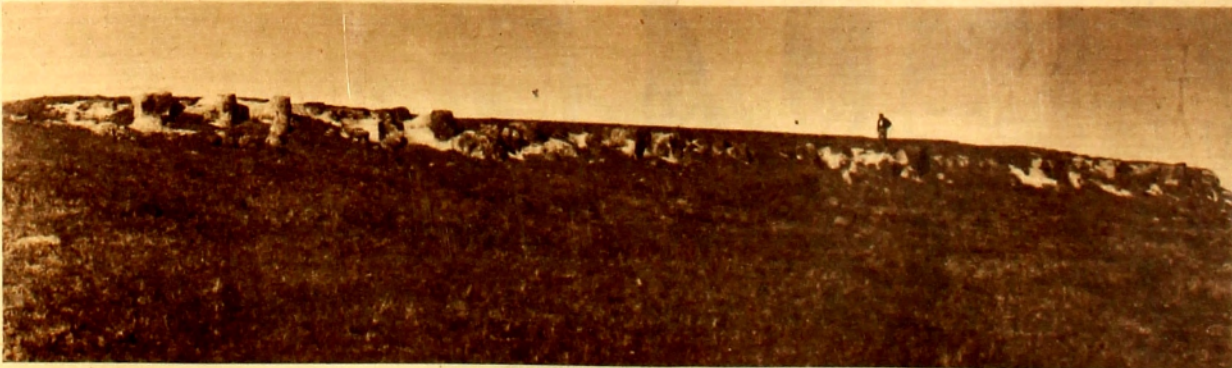
EL CABALLO, EL ALAMBRADO Y EL NIDO DE HORNERO, EN LAS PROXIMIDADES DE LA CASA DE PIEDRA

lo hemos adelantado, que a medida que transcurría la hechizada y hechizadora noche, las ánimas que habitaban en la Casa de Piedra, ibanse deslizando, luminosas de pálida luz, por entre las grietas innumerables de la purpúrea roca. Luego se aproximaban y reunían en misteriosos grupos, entonaban sus coros arcanos y gimientes, y sin salir nunca de la gruta, creaban, dentro y fuera de ella, una emoción terrible, esparciendo voces y suspiros en las soledades del valle, y prolongando sus quejas hacia las serranías sumergidas en la sombra o bañadas por el fulgor espiritual de la Luna. El gaucho que por la noche tuviese que atravesar tales parajes, te-

cia sumergirse hasta las entrañas de la roca. La inquietud mágica se diluía en una dulzura inmensa, que se iba irradiando hacia las hechizadas lejanías. Entonces el ave luminosa, guardián del palacio, detenía su vuelo y entraba en él. Era un águila, un águila resplandeciente. La leyenda agrega que en la gruta descansaban los restos de un héroe, muerto frente a ella en una de las guerras que tanto ensangrentaron a nuestro país, en la pasada centuria. ¡Con el alma del héroe, se quiere explicar la leyenda del águila!

C. SABAT ERCASTY.

FOTOGRAFÍAS DE NICOLAS TELESKA



VISTA PARCIAL DE LAS RUINAS DE LA GRUTA DEL AGUILA

GARIBALDI CAPITAN MERCANTE

ES creencia generalizada, tratándose de Garibaldi en América, que este gran soldado de la libertad que defendió en Río Grande y en el Uruguay, sólo conoció y sólo fue conocido en la vecina provincia brasileña y entre nosotros.

Si nos limitáramos a un Garibaldi militar la aserción no sería carente de fundamento; pero es el caso que el valeroso nizar, era además de hombre de guerra, conductor de pueblos y conquistador de

reinos, hombre de mar, capitán de alto bordo que había cruzado reiteradas veces el Atlántico, navegado por el Pacífico, siéndoles conocidas y habituales todas las rutas del Mediterráneo.

En faenas de paz conoció los Estados Unidos, donde estuvo meses enteros, recorrió las costas de Centro América, vivió en el Perú y en Chile, fué a China, a las Filipinas y al Japón, demoró meses en las ciudades berberiscas y anduvo por Grecia, por Egipto, por Turquía y por Rusia.

Hacia honor —de este modo— a la vieja familia ligur de la cual era descendiente y la cual contaba muchas generaciones de expertos marinos.

Su mismo padre Domingo Garibaldi —nativo de Chiavari— era capitán de cabotaje, y el rubio "Beppino" cuando sólo contaba quince años, efectuó con licencia de aquél su primera travesía a bordo del Constanza alcanzando hasta el mar Negro. Después navegó en la Santa Reparata, la tartana paterna y en uno de esos viajes —en 1825— tuvo ocasión de conocer Roma.

El año 32 recibió de capitán de ultramar y embarcado en el bergantín Nuestra Señora de las Gracias, hizo la travesía de Génova a Mahon y a Gibraltar.

Después, las exigencias del tráfico lo hicieron frecuentar las escalas del Levante y en Taganrog, puerto ruso sobre el mar de Azof, un joven de su edad, G. B. Cúneo, lo inició en las ideas republicanas de la "Joven Italia", asociación patriótica que por el mismo año 1832 un gran italiano, José Mazzini, acababa de fundar.

En julio del año siguiente de regreso del viaje, Garibaldi tuvo ocasión de conocer en Marsella al ideólogo de la república.

De este encuentro datan las actividades políticas de nuestro hombre, cuando no obstante su título de Capitán, se enroló como simple marinero en un buque de guerra del Reino de Cerdeña —1833— aceptando la muy peligrosa misión de ganarse los tripulantes a fin de llevarlos al asalto del arsenal de Génova conforme a las directivas de un complot temerario, a fuerza de demasiado vasto y demasiado arduo.

Fallado el plan, Garibaldi que se había atrevido a desembarcar en Génova para cerciorarse donde pudo estar la falla, ape-

nas tuvo tiempo de escapar a la persecución de sus contrarios, logrando al cabo de veinte días, disfrazado y con grandes riesgos, salvar los límites de Francia para presentarse en Marsella cuando sus compañeros ya lo tenían por prisionero.

Proscrito en su país, halló embarco en el velero "Unión" en calidad de segundo, haciendo proa a Odesa, en el Mar Negro, de donde regresó conduciendo a Túnez una nave de guerra adquirida en Turquía para el Bey.

Finalmente, de vuelta en Marsella en el mismo agitado y tempestuoso año 34, tomó puesto en un bergantín de bandera francesa que lo trajo al Brasil, donde a poco andar iniciaba el capítulo de vida militar americana que no corresponde tratar ahora, capítulo cuyo teatro fué Río Grande y nuestra República.

Pocos días antes de partir, mediando el año 34, pudo enterarse por los diarios que el 3 de junio un consejo de guerra convocado en Génova por el gobernador militar "Invocando la Divina Ayuda", lo había condenado —en rebeldía, y conjuntamente con tres compañeros, Mascarelli y Caorsi— a la pena de muerte ignominiosa, declarándolos expuestos a la vindicta pública como enemigos de la Patria y del Estado Sardo, e inscriptos en la lista de Bandidos de Primera Categoría...

Una vez en Chagres —Colombia— donde bajó con el nombre de José Pane, adoptado para evitar los inconvenientes y molestias que son el cortejo de la notoriedad, atravesó el Istmo enfermando en Panamá de fiebres palúdicas, casi en seguida.

Repuesto, continuó rumbo al Perú, embarcado en el "San Jorge". En Lima un rico armador genovés, De-Negri, le confió el mando de un pequeño "bastimento", el "Carmen", con el cual debía aparejar para un viaje de comercio a la China.

En esta primer estada en Perú tuvo Garibaldi un incidente desagradable —degenerado en vicio de hecho— con un residente francés del Callao, apellidado Lades, autor de cierto artículo periodístico, Héroe de Pacotilla inserto en el "Correo de Lima", publicación en que el defensor de Roma creyó verse aludido.

En 1851 de escala en Paita fué a visitar a Manuela Saenz, la famosa amiga de Bolívar.

La Libertadora vivía desde años atrás en aquel remoto puerto peruano, alejada de los países de la Gran Colombia por motivos políticos.

Vieja y pobre, estaba entonces la antes arrogante amazona casi postrada, a consecuencia de un ataque de parálisis en las piernas. Conversando, sentados en un so-

CANAS



NO DESTRUYA SU CABELLERA
CON EL USO DE TINTURAS

Use LA CARMELA, que es un producto de confianza consagrado en el mundo entero. LA CARMELA devuelve al cabello su color natural en pocos días sea rubio, castaño o negro. Es de uso cómodo y agradable y no mancha la piel ni la ropa. Destruye la caspa y evita la caída del cabello.

PUEDEN LAVARSE LA CABEZA Y
HACERSE LA PERMANENTE
EN FARMACIAS Y PERFUMERIAS

AGUA DE COLONIA
LA CARMELA

Distribuidor: J. NAVARRO
FLORIDA 1544
TEL. 8-86-68



PRIMITIVA CASA DE GARIBALDI EN LA ISLA DE CAPRERA, SEGUN LITOGRAFIA DE LA EPOCA

Quince años más tarde, vencida la causa italiana, ya entonces general de la República Romana, y viudo de su Anita, Garibaldi constreñido a salir del Piamonte, halló cerradas las puertas de Túnez, donde el Bey no quiso admitirlo; Inglaterra solamente le permitió unos días de residencia en Gibraltar y en España se negaron a que desembarcara.

Apenas si en esas duras circunstancias el noble patriota pudo conseguir la generosa hospitalidad del cónsul piamontés en Tánger, que le ofreció su casa.

A estos días africanos de 1841-50 corresponde el proyecto de regresar a Montevideo, idea sugerida a Garibaldi por Melchor Pacheco y Obes, ministro de la República en Francia. Pero como el proyecto no llegara a cristalizar y el héroe no podía resistir más la ociosidad, tomó pasaje para los Estados Unidos, en junio del 50, desembarcando en Nueva York.

Huésped de su compatriota el florentino Antonio Meucci, trabajó a su lado en una fábrica de velas, en Staten Island.

Esas no eran desde luego ocupaciones para un hombre de temple como el suyo y sólo participó de ellas hasta el momento en que a principios del 51 partió para el Istmo de Panamá junto con su amigo Carpanetto que pensaba emprender un negocio en gran escala.

Agradecido a las bondades de los esposos Meucci, que le tenían dispensado un tratamiento verdaderamente fraterno, dejó de recuerdo a la señora la camisa colorada con cuello y puños verdes, con vivo blanco y botones de vidrio que había usado en la defensa de Roma el 48 y al dueño de casa un puñal chiquito, que guardaba en un estuche de terciopelo. Lo había acompañado desde Montevideo y era trabajo de un platero de aquí.

¿Quién pudo ser el artífice que cinceló este puñal que Garibaldi parecía tener en singular estima? ¿Thonelli, Esnard, Truges, Gilbert, famosos cinceladores de la época? Sería curioso saberlo.

Por una carta de Alberto Rossi, conforme a recuerdos recibidos de boca del propio Meucci, la vaina y la empuñadura eran de bronce finamente tratado y aparecía en ésta un grupo que representando a Wazepa atado sobre el caballo, perseguido por los perros...

¿A pasaron el general y la Libertadora casi un día entero —día calificado de delicioso por Garibaldi en sus Memorias— y Doña Manuelita, dando suelta rienda a sus recuerdos tuvo ocasión de contarle muchas cosas referentes al Libertador y a los hombres de la revolución de América que había tratado de tan cerca.

El 10 de enero de 1852 el "Carmen" llevaba anclas para Cantón donde llegó en abril. De Cantón fué a Manila y luego de completar el cargamento en puertos chinos repartió hacia el Perú.

De Callao fué a Chile volviendo con carga de mineral de cobre y de Callao enderezó hacia Estados Unidos para concluir el viaje en Boston.

En esta ciudad dejando la Carmen, tomó el mando de un navío de mayor porte, el Commonwealth, que condujo hasta Londres con carga de harina y de cereales.

De Londres marchó a Niza, de donde faltaba hacia cinco años; para abrazar a sus hijos.

La madre había muerto el 19 de marzo de 1852, a la misma hora en que el extremo hijo, navegando por la inmensa soledad del Pacífico, tuvo en sueños la extraña visión de que la madre se moría...

Un lustro de ausencia, unido a la paz que parecía radicar en la Península, le permitió el desembarco sin que el gobierno piamontés lo molestase y pudo vivir en su ciudad natal todo el año 54.

Pero como él mismo lo había dicho: "yo no he sido jamás pájaro de jaula", no tardó en embarcar en el Explorador, empleado en la travesía entre Niza y la Cerdeña. Fué entonces que obligado a refugiarse en la pequeña Isla de Caprera a causa de un temporal, se enamoró de aquel rincón de soledad y de paz, salvaje y desierto, del cual compró una parte al año siguiente.

En seguida, entre él y unos amigos que vinieron a ayudarlo, construyeron una casa primitiva, muy parecida a las casas que había conocido y habitado en la campaña del Uruguay según dice Carlos de Saint-Cyr, uno de los más inteligentes y serenos biógrafos del gran campeón de la Libertad que fué un día jefe de las fuerzas navales de la República.

J. M. FERNANDEZ SALDANA.

Nº76

**OBRAS
MAESTRAS**

O.K.

**LA PAZ
EXTRA**

CLAVIERO

**FUNDIDOR DE METALES
FEDERICO COURBILLIER**

Renacer del Puerto

El final de la guerra no tardó en tener inmediata repercusión sobre las actividades portuarias de la ciudad; y los muelles que quedaron desiertos durante tantos años empiezan a salir de su letargo. Poco a poco aparecen buques de ultramar cuyos pabellones habían desaparecido de la ruta de nuestras aguas...

Vienen trayendo recuerdos de las precauciones que había que tomar en tiempos de guerra; balsas salvavidas se han quedado, inclinadas, pronto para ser echadas al mar; la popa queda adornada del cañón protector.

Este vapor holandés sólo ostenta, para ser reconocido, su característica chimenea amarilla con ancha raya negra; todo lo demás está pintado de gris, ni siquiera el nombre es visible y debo apelar a un empleado de la aduana para saberlo: es el "Westland".

El "Groix" se desembarazó casi del todo de su uniforme de guerra y el gris del camouflage sólo aparece en las superestructuras.

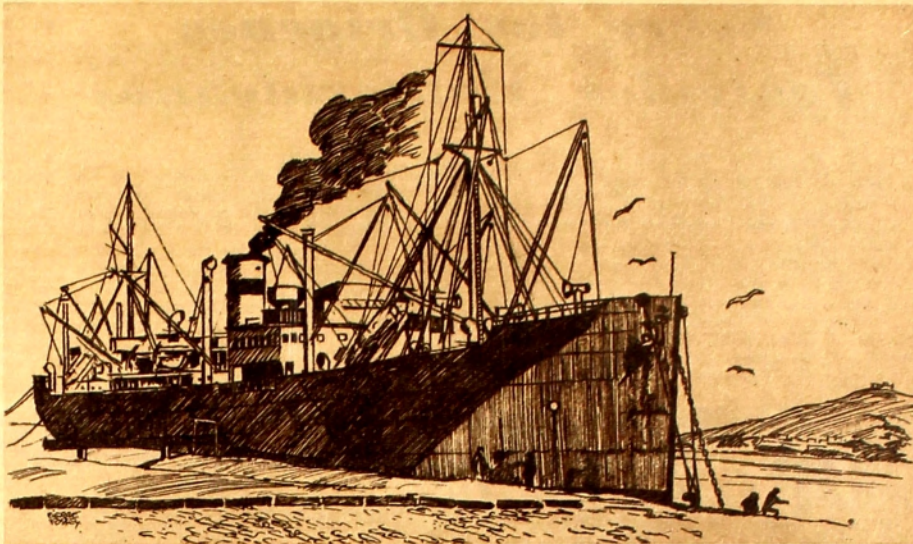
Los camiones se deslizan entre las enormes grúas que se han desperdado, alegres de reanudar el trabajo; cajones o bolsas repletas de granos cruzan el espacio en medio de los chirridos, pitadas y chorros de vapor de los felices tiempos de antes de la guerra.

El "Tijuca", valiente velero argentino, que no se asustó de ir hasta Sud Africa nos ofrece una silueta llena de sugestión, con sus altos palos y la red complicada de sus hilos y cables.

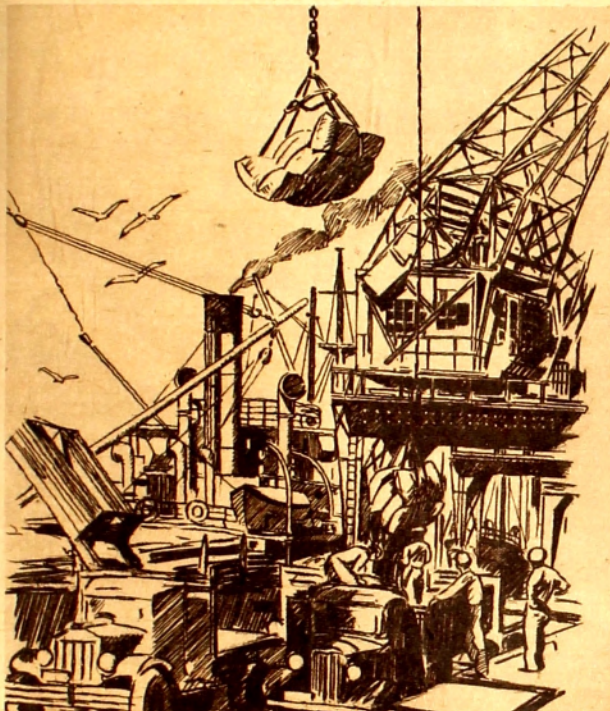
Las gaviotas también participan de la fiesta y son las primeras en ir lejos, mucho antes que los remolcadores a recibir a los barcos; son ellas las que mejor expresan su alegría; sus gritos, sus elegantes y rápidas curvas son todo un símbolo: se ha terminado el silencio mortal del puerto sin barcos...

Texto y dibujo de PIERRE FOSSEY.

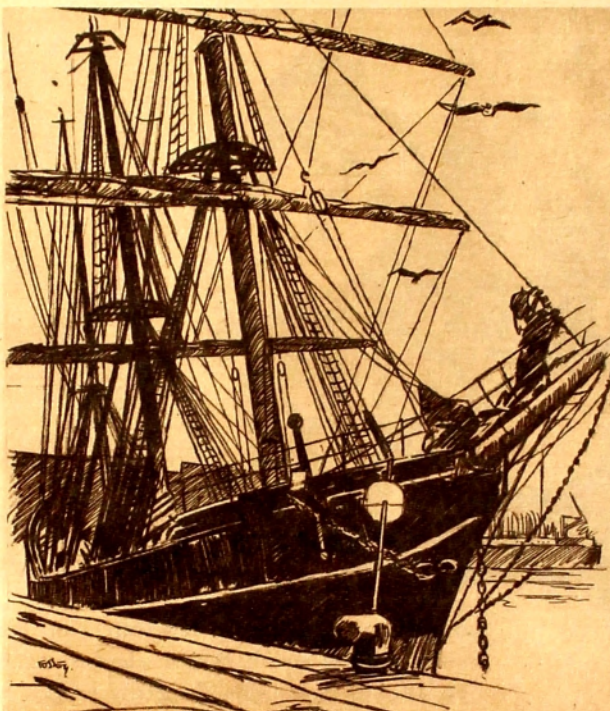
Setiembre 1945.



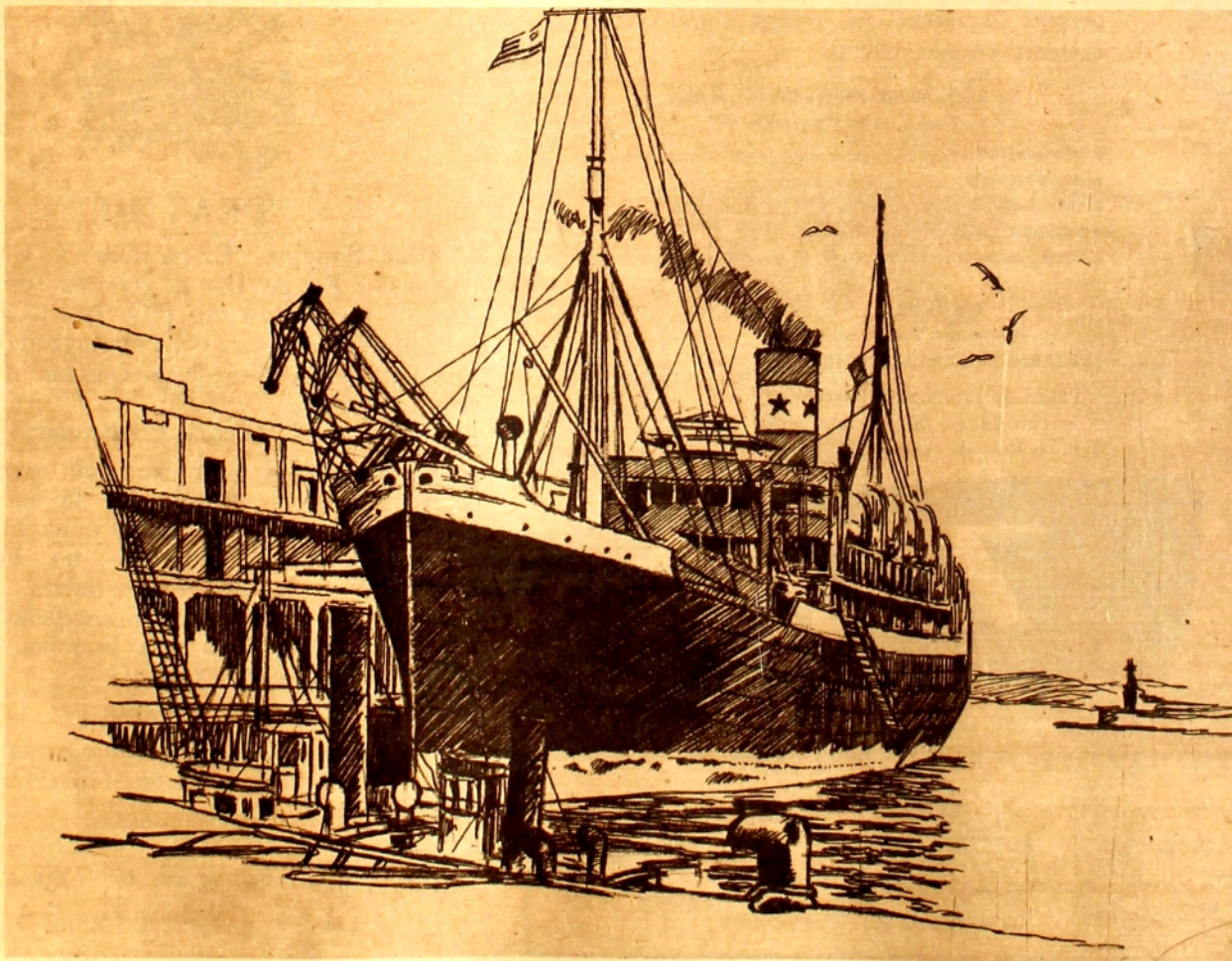
EL "WESTLAND", DE AMSTERDAM



EL "SUD", DE BUENOS AIRES



EL "TIJUCA", DE BUENOS AIRES



EL "GROIX", DEL HAVRE

SU ROPA BLANCA
necesita

EN BOLSITA Y PERFUMADO
AZUL DE RECKITT
MARCA
BRASSO
LISTO PARA SU USO

EL MEJOR AZUL

Para SER MAS Encantadora

★ Acentúe su hermosura con los colores vibrantes del lápiz labial Michel. Haga resaltar todo el encanto de sus labios dejándolos suaves, delicados, cautivantes con esa suavidad de terciopelo que da Michel, un lápiz de consistencia cremosa, pero nunca grasosa, conservando su adhesión durante horas sin correrse.

9 TONOS SEDUCTORES

MARIPOSA - ANAPOLA
RASPBERRY - VIVID
AMARANTE - SCARLET - CHERRY
BLONDE - CYCLAMEN

Michel
LAPIZ LABIAL

Importado directamente de los E. Unidos por
CASA COATES S. A.
(Unicos Agentes)

Sobre los Orígenes Teatrales Montevideanos

Tedio Aldeano

Transcurría el año 1792. Sumamente aburridos debían estar los habitantes de aquel Montevideo — apenas lengua de tierra introducida en la bahía — muy lejano en el tiempo y también en el espacio, si tengo en cuenta que escribo en un lugar próximo a las Tres Cruces, entonces cardales y malezas. Aburridos, porque las corridas de toros se espaciaban mucho, las fiestas patronales y las de Corpus se

celebraban una sola vez por año y a los reyes de España se les ocurría morir tan de tiempo en tiempo, que no daban motivo para el acontecimiento de las solemnes exequias o el subsiguiente de las monárquicas proclamaciones. Desde la fundación hasta las postrimerias del siglo XVIII, sólo tres cambios reales intranquilizaron a gobernadores, cabildantes y pueblo. Y lo peor no era la falta de fiestas, sino la carencia de medios como para que el paseo del pendón real tuviera el condigno marco

de terciopelos y finos hilos metálicos. Tedio y pobreza eran signos de la época. Tedio, en atención a lo dicho: pobreza oficial, no porque faltaran reses en las "estancias de Montevideo".

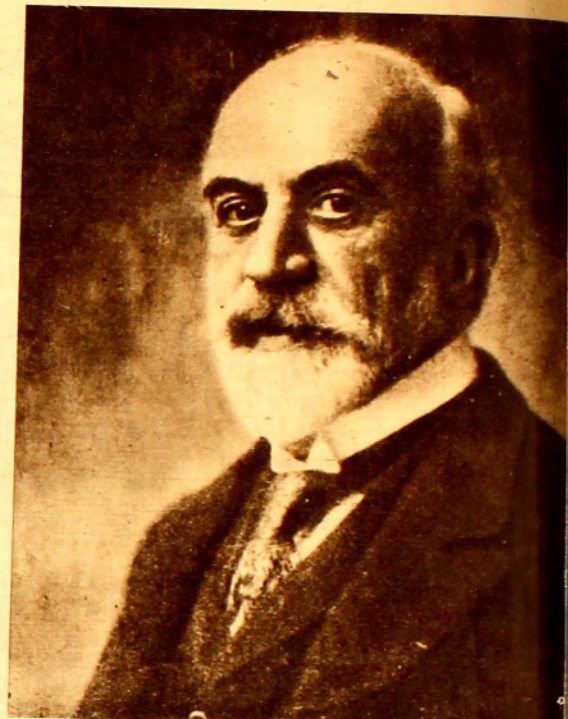
¿Qué entretenimientos extraoficiales masticaban la vida? Aparte de la soñata, dos espectáculos modestísimos: los volatines y los titiriteros. Como el teatro criollo se impondrá en el circo de los Podestá, que se iniciaron como acróbatas en las proximidades de lo que es hoy Rambla Sur, todos los teatros montevideanos tienen sus ilustres antepasados en pupérrimos barracones de volatines, hasta el momento anónimos, que demostraban sus habilidades en la plaza Matriz, punto de partida de tanto terreno baldío en que sentaron sus reales numerosos circos, que seguidos cronológicamente a través de un plano de Montevideo, proporcionan una visión esencial del proarresivo adelanto edilicio.

Documenta lo fundamental de lo apuntado, el historiador argentino José Torre Revello. Este José Torre Revello que, a través de su impresionante bibliografía, daba la sensación de vivir al margen de la vida y se le podía imaginar metido siempre entre balumbas de papeles y recuerdos del Archivo de Indias, en el que "vivió" — esta es la expresión — muchos años. Al conocerlo, se comprueba el error del hombre que todo lo sabía por los libros. Pues cuando el historiador invita a pasar horas dominicales en su solar del viejo Palermo, impone la más curiosa de las condiciones, que lo presenta en su doble calidad de padre y de amigo de la naturaleza: "Venga usted a pasear por los jardines y el Botánico, porque yo no dejo de hacerlo con mi hijo". Es tan franco el ofrecimiento, que, al aceptarlo, el viajero se pone en igualdad de condiciones, y lo lleva sus vástagos, a los que Torre regala con preciosos dibujos hechos con rapidez que sugestión, mientras hace contemplar los numerosos cuadros de su pincel, ya expuestos, en un ambiente de sencillez y señorío, que tiene mucho del barrio de Triana, tan gustado por él. Pues bien: este José Torre Revello debe

Tissot Responde Siempre!!

Puede usarse, sin que los campos magnéticos alteren su marcha exacta!

GRAFICOS DE
LA COLECCION
DEL AUTOR



DANIEL MUÑOZ, "SANSON CARRASCO", QUE EVOCO CON GRAVEJO LA VIDA DE LA CASA DE COMEDIAS. (FOTO DE LA OFICINA MUNICIPAL DE INFORMACIONES).

Los Relojes Tissot se fabrican con metales inmunes a las irradiaciones electromagnéticas que alteran la marcha de otros relojes, y son rigurosamente controlados con el Crono-Electroimán, aparato exclusivo de Tissot, que permite garantizar sus relojes como científicamente antimagnéticos.

EL RELOJ MEJOR PROTEGIDO DEL MUNDO
es el Tissot "AquaSport"

- ANTIMAGNETICO (insensible a las irradiaciones electromagnéticas)
- SHOCK-ABSORBER (sistema amortiguador de golpes)
- HERMETICO (a prueba de agua y polvo)
- INOXIDABLE (acero a prueba de ácidos)
- CRISTAL IRROMPIBLE (ideal para el deporte)

Y ADEMÁS...
todos los Tissot son
PROTEGIDOS CONTRA ACCIDENTES..!

Póliza de Protección Tissot, que se entrega en un elegante portapóliza de cuero de Rusia.



Tissot
CIENTIFICAMENTE ANTIMAGNETICO

CONCESIONARIOS EXCLUSIVOS

Biarritz
JOYAS
Sarandí 661

A. REVELLO & Cia.
25 de Mayo 513-515 - Sarandí 632
Av. 18 de Julio 955 - Av. 18 de Julio 1271

JOYERIA
La Royal
Av. 18 de Julio 913

JOYERIA
Paris
18 DE JULIO 1429



TEATRO.

Gran Funcion Extraordinaria a beneficio del señor Felipe David, gracioso de este teatro, el martes 14 de julio de 1829.

Abierta la esena con una agradable comedia se representará la jocosísima comedia de tres actos—

El Diablo Predicador;

En la que desempeñará el interesado parte de Fray Antolin, y la que será cutada con todo el teatro y maquinaria le corresponde; a cuyo fin no ha on gastos, ni nada de cuanto pueda contra su lucimiento y buen desempeño.

En seguida se cantará la tonadilla de guron a tres voces titulada—

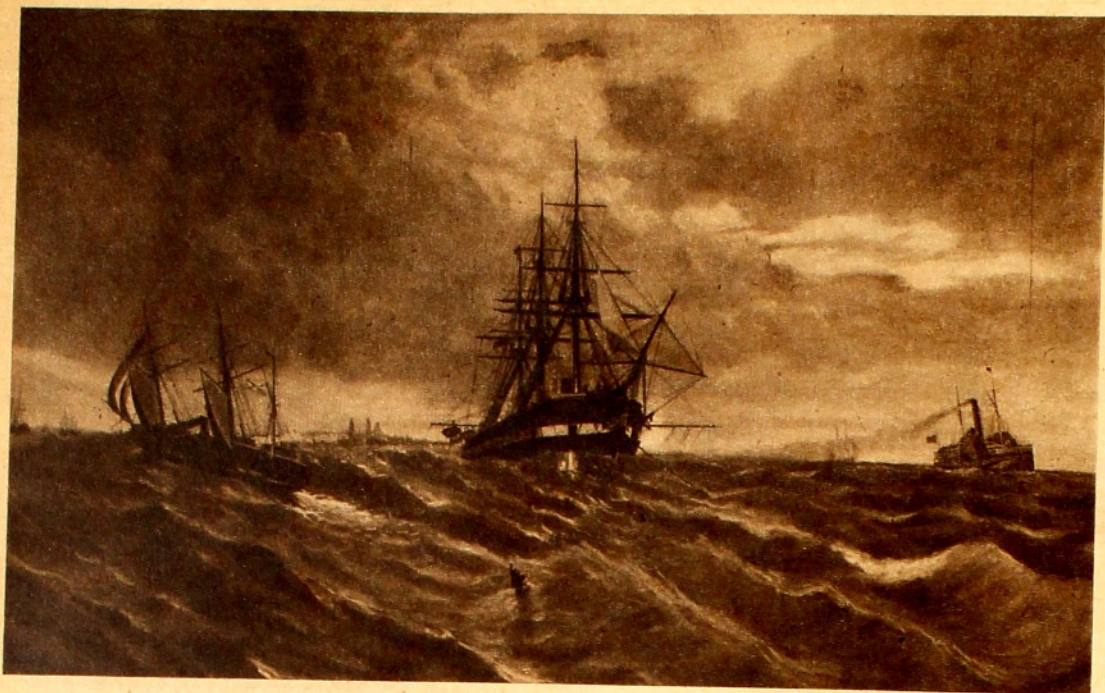
El Fendon.,

En la que el beneficiado ejecutará la y terminara la funcion con el divertidísimo nete nuevo titulado.

LA MUGER CURIOSA,
b el Duende en el Gabinete.

Se principiará a las

AVISO QUE MUESTRA EL TONO DE LA PROPAGANDA PARA LOS BENEFICIOS. ("EL UNIVERSAL", 13 DE JULIO DE 1829).



LA NAVEGACION EN EL SIGLO PASADO, A TRAVES DEL MARINISTA DE MARTINO



FORTUNY, REPRESENTADO EN LA COLECCION F. GARCIA POR ESTE CONTRASTE CALLEJERO DE ENTIERRO Y CARNAVAL



INTERESANTE BOCETO DE LA "FIEBRE AMARILLA", POR J. M. BLANES

ENFRENTARSE con un aspecto de la voluntad del señor Fernando García, aquel que le destaca en el medio nacional como coleccionista de objetos de arte, que ahora por su expresa disposición han pasado al Museo Nacional de Bellas Artes, es enfrentarse con una de las tareas y uno de los servicios más útiles que puede hacer: a la cultura, el capital privado. El hecho se nos parece como un curioso y categórico menú, a la vieja cantinela según la cual el arte es algo exquisito y extraño a ciertas latitudes y propio únicamente de los ciudadanos de países de larga trayectoria pictórica, y artística. Por el contrario, nos complacemos en recordar que en la práctica la realidad es muy otra y es una expresión más del eterno humorismo de los acontecimientos humanos. Miles de ciudades y villas pequeñas hay en el mundo en las que el valor verdaderamente fantástico de un cuadro colgado en su castillo, o en la sacristía de su vieja catedral no es más que una pausa de silencio y de olvido para el vecindario del lugar, que termina en ver aquello allí colgado, porque "allí ha estado siempre" pero que no es, en manera alguna, continuación intelectual directa de lo que aquello representa.

La vida del señor Fernando García como coleccionista nos interesa más, en este momento, que la colección en sí, que estos días ha recibido el Estado. La colección reunida tiene un valor real, este valor podía ser mayor, como podía haber sido menor, si la casualidad hubiera dispuesto los hechos de otro modo en el comercio de antigüedades o en el ir y venir de las cosas adquiridas. Pero al margen de esto y con un valor propio, está la voluntad y la paciencia de este coleccionista para recorrer el mundo realizando una obra útil persiguiendo y reuniendo todo lo que estaba disperso entre lo salido de la mano de un artista nacional, en este caso Juan Manuel Blanes, pagando por sus cuadros justas sumas allí donde nadie las habría comercialmente valorado y sentando el precedente de que al arte es una cosa, la más noble y la más digna de todas, que hay que pagarla en todo su valor. En alguna ocasión — nos lo ha contado su excelente amigo y compañero de viajes, señor Antonio Merladet — llegó a pagar por un cuadro quinientos pesos más de lo que le pedían. Así, tras de su paso, el arte robustecía su prestigio. Anticuarios y rematadores abrían los ojos para localizar las firmas por él preferidas y Juan Manuel Blanes que empezó su carrera pintando los techos de la Capilla de la casa del General Urquiza en Concepción del Uruguay a cambio de aquella noble protección para acudir a Italia donde sería como tantos otros que acudieron en busca de técnica, se convirtió allí mismo, después de muerto, en una firma cotizada y lo será cada vez más. En el arte hacen falta tres manos: una mano que ejecute la obra maestra, otra que señale sus méritos, y otra que pague su valor en moneda contante y sonante. Sin este último requisito no reacciona, ante el arte, un cierto sector de la humanidad. Este último requisito es el que aportan coleccionistas del tipo del señor Fernando García que ahora colma su generosidad haciendo de su museo un aporte para la instrucción pública.

Este lote de obras de arte que ha llegado al Museo Nacional de Bellas Artes y que será próximamente expuesto al público, alcanza al elevado número de trescientos cuarenta y cuatro cuadros. Solamente de Blanes entre bocetos, cuadros y dibujos hay más de un centenar. La reagrupación de los valores autóctonos es lo que constituyó la principal pasión del coleccionista, lo que constituye un aspecto verdaderamente simpático por lo que tiene de amor al terruño que es lo que es, fundamentalmente Juan Manuel Blanes. En la colección recibida figuran piezas maestras como "El Ángel de los Charrúas", "La Paraguaya", y otras sobre las que no hemos de detenernos por ser sobradamente conocidas y haber sido ya reproducidas en las páginas de este SU-



"EPISODIO DE LA INVASION NAPOLEONICA EN ESPANA", CUADRO DE ATENCION A MUY ESPECIALES CIRCUNSTANCIAS

ELEMENTOS nos hemos el fino, a escultor Martín a de Bellas con todo fica a su y variada Del ce rece en las cosas expresa mo de lu un curso tro. Otra ya consa idéntico de Tito es están con tógalo, bajorrelie sica en el en el cen chachas escena, ra remen ca", en e con el m de fragat dad de una muje tes de s hay muen nando G ser el au falgar' a mara de

ADO DEL Sr. FERNANDO GARCIA

Las demás
crítica y
espíritu del
Zorra de San
Museo Nacional
el legado
que digni-
su amplia

narilla, apa-
es una de
anes y que
interesanti-
solo, todo
del maes-
ante una tela
el artista
del Arco
Roma. Allí
sión de fo-
anchones y
parella clá-
e representó
de dos mu-
animan la
pinta-
la "Améri-
colaboró
omoso oficial
de la Ciu-
también de
ad de horizon-
que también
ada por Fer-
conocida por
talla de Tra-
mes en la Cá-

Los dos hijos de Blanes están también muy bien representados, Nicanor con un cuadro histórico: el transporte del cadáver del General Lavalle hasta la frontera rescatado del poder de Rosas y en el marco de la bellísima quebrada de Humahuaca. Otras firmas notables son: Carlos Sáez, con piezas de un gran interés nacional, y un autorretrato del único óleo que pintó en Montevideo; Diógenes Huet, por quien el señor García hizo todos los esfuerzos posibles para adquirirlo todo; Larra- vide representado con una serie de marinas; temas gauchescos de varios autores y principalmente de Castellanos; y cosas de Carlos María Herrera, Rafael Pérez Barreda, con varios apuntes; Castellanos Balparda y Montero Bustamante. A todo esto hay que añadir algunos temas aislados, por ejemplo varios de Carlos de Santiago y uno de Pedro Blanes Viale.

En cuanto a pintores extranjeros puede afirmarse que el señor Fernando García compró todo lo que se le fué presentando con garantías de autenticidad. La más favorecida en esta búsqueda fué sin duda la pintura española de la que consiguió reunir una serie de testimonios interesantes de esfuerzos modernos que serán ahora otros tantos puntos importantes de atención en el museo. La pieza más transcendental es una telita atribuida a Goya, pero de tan especiales características que es como si en uno de sus ángulos constase la firma del gran autor aragonés de "Los fusilamientos del 2 de mayo de 1808". Citamos ese lienzo del Museo del Prado de Madrid, porque sin duda muy posiblemente la tela que nos ocupa esté pintada por aquellos días no sólo porque se llama "Episodios de la inva-

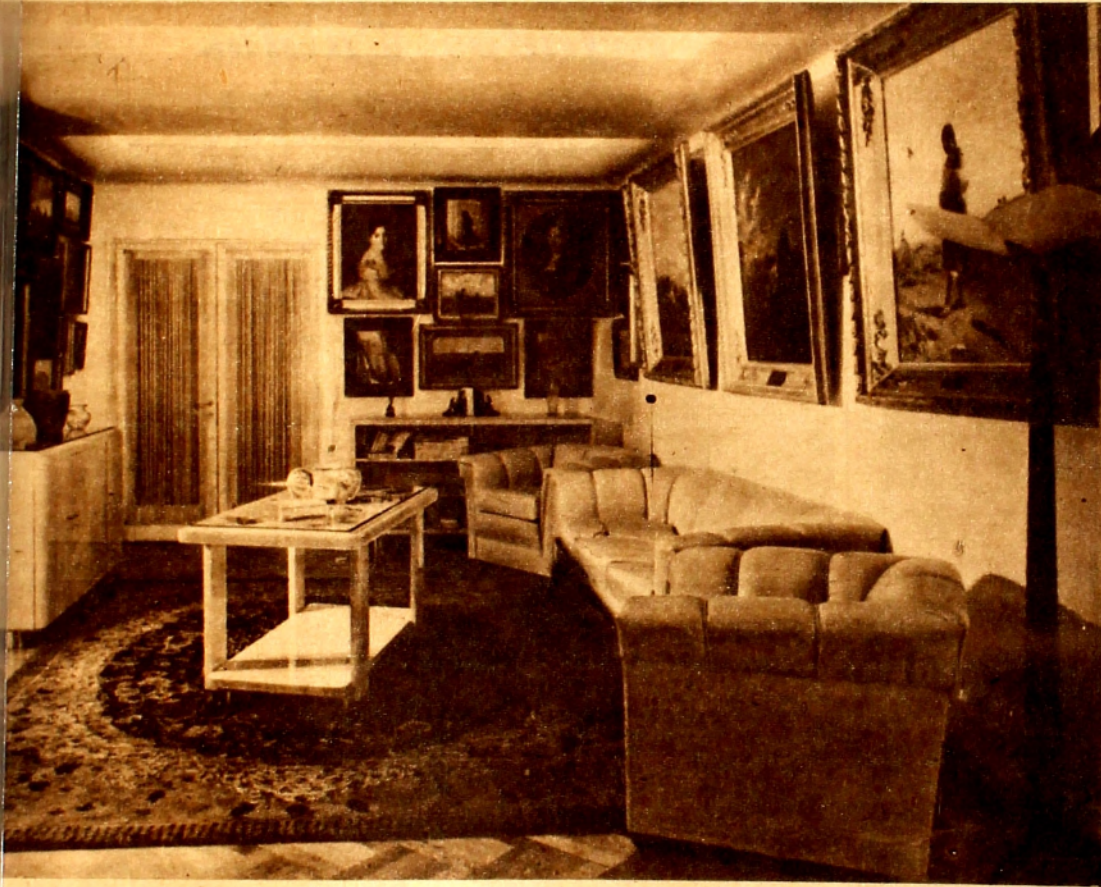
sión francesa", sino por todo lo que la interesa, sus luces, sus colores y sus rasgos. De esta tela se sabe que ha permanecido en Montevideo desde hace setenta años y que fué comprada a la hija del doctor Strásula, lo cual hace muy poco verosímil la hipótesis de una falsificación — que por otra parte había de ser genial — en unos pocos días del siglo pasado en los que Goya no había alcanzado en el mercado de objetos de arte los precios que ha impuesto después. A parte de esta tela extraordinaria, hay también un lienzo de Fortuny, un lienzo de un enorme interés: pictóricamente es un cuadro de contrastes en que el entierro de una niña, sobre la nieve, se cruza con un grupo de enmascarados de carnaval, pero el tema se presta a su verba. Después merecen citarse un Sorolla; una cosa de Benllure; una tela de Zuloaga de la primera época no muy característica; un cuadro del famoso paisajista catalán Anglada y Camarasa, medalla de oro universal del año 1911, y un óleo de Rosales, "Niño Saboyano", que el señor Zorrilla de San Martín considerara como toda una amplísima lección de pintura.

Todo esto abierto al público y al alcance de los estudiosos representará en la colección nacional de arte un aporte, valiosísimo que es desde todo punto de vista estimable, no sólo por la amplitud de horizontes que implica sino también y fundamentalmente por el ejemplo que deja sentado, muy dignamente, para el porvenir de las colecciones particulares.

Rodolfo OBREGON.



RETRATO DEL Sr. FERNANDO GARCIA, QUE EN UNION DE SU VALIOSA COLECCION DE ARTE HA PASADO AL MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES.



LOS SALONES DEL Sr. FERNANDO GARCIA, EN DONDE SE APRECIA LA DISTRIBUCION PERSONAL DE LOS CUADROS MAS ESTIMADOS DEL COLECCIONISTA



"EL ARCO DE TITO", POR JUAN MANUEL BLANES, UNA DE LAS TELAS DE MAS PRECIOSO CONTENIDO DEL MAESTRO URUGUAYO, ADQUIRIDA POR EL Sr. GARCIA EN ITALIA. EN PRIMER TERMINO, DELANTE DE LAS DOS MUCHACHAS, SE DISTINGUE LA FIGURA DEL PINTOR. AL FONDO, EL COLISEO.



EN "DAMA CON MANTILLA", POR ZULOAGA



"NIÑO SABOYANO", POR ROSALES. OTRA INTERESANTE NOTA DE LA PINTURA ESPAÑOLA EN EL LEGADO EFECTUADO AL MUSEO.

América de Avisos

Rotos!
QUE HACER?

Optica
HEIDER Y FORNIO
18 de JULIO 1922
FRENTE DIAGONAL AGRACIADA

Acuda a

ANDRES FORNIO Y Cía.

ES UN EXITO

AGENCIA LONDRES



VERMOUTH AMERICANO

TRIANON

suave y distinto

DIGGS & MACDEVITT S.A. Avda. GARIBALDI 2124-26-28-30 MONTEVIDEO



EN ANFITEATROS AL AIRE LIBRE SE DA A LOS VISITANTES DE LOS PARQUES NACIONALES UNA AMPLIA INFORMACION CIENTIFICO-POPULAR POR MEDIO DE CONFERENCIAS Y VISTAS EDUCATIVAS

Parques Nacionales de los Estados Unidos

LA preservación de la obra de la Naturaleza es cometido especial del Servicio de Parques Nacionales de los EE. UU., y así Illick dice: "La preservación de magnificencia y belleza fueron los primeros motivos de la creación de los Parques Nacionales y, ambos son, todavía, considerados entre los primeros. Las áreas designadas como Parques Nacionales representan los más altos ejemplos de creación del trabajo natural, y su administración tiene como meta, preservarlo, en lo posible, de la intervención del hombre.

Educación, recreación e inspiración del espíritu están dentro de los primeros objetivos de la Administración de los Parques Nacionales".

Este Servicio Federal cuenta actualmente con más de 19 millones de acres, repartidos en 169 áreas, que incluyen 27 Parques Nacionales, 84 Monumentos Nacionales y 58 diferentes tipos de áreas.

Los elementos básicos que justifican aquí la creación de los Parques Nacionales son: hechos de profunda significación geológica, arqueológica, histórico, geográfico, etc.

Áreas volcánicas; cavernas y cañones naturales de profundidad y belleza extraordinarias; zonas de foresta vígen, representativas de primitivas condiciones ecológicas; áreas donde la flora y fauna nativas se conservan intactas, así como lugares dedicados a honrar la memoria de héroes nacionales o hechos de significación en la historia del país.

Para citar algo concreto, hagamos una ligera revista de varios de ellos, y encontraremos así que el Rocky Mountain, emplazado en el corazón de las Montañas

Rocallosas, es el típico parque de invierno, de nieves permanentes sobre sus picos de hasta 5.000 metros sobre el nivel del mar; el Glacier, de un paisaje abrupto, pintoresco, dado por sus innumerables lagos, glaciares y precipicios; el Sequoia, que conserva esa "reliquia" forestal que son las gigantescas secuoyas, árboles de hasta 10 metros de diámetro y 90 de alto; el Grand Canyon del Colorado, 1 milla de profundidad y 10 de ancho, formidable escenario e interesantísimo muestrario geológico; Petrified Forest (Monumento Nacional) una curiosa exhibición de troncos silicificados "in site"; Carlsbad Caverns, que a 300 metros de profundidad nos muestra el magnífico espectáculo dado por las estalactitas y estalagmitas, de belleza incomparable.

Como vemos en esta muy somera revisión, cada Parque tiene su elemento fundamental, característico, que lo hace diferenciar de los demás, lo que, por otra parte, no quita que, como en la mayoría de ellos sucede, otros elementos acompañen a ese su principal aspecto, como pueden ser flora y fauna, diferentes eventos históricos ocurridos en la región, etc.

El Parque Nacional de Yellowstone es el ejemplo más conocido dentro de este Servicio, organismo del Departamento del Interior.

El más extenso y antiguo, fué creado en 1872, ocupando actualmente más de 2.200.000 acres en superficie. Puede ser considerado como uno de los más típicos ejemplos de esta clase de obras en los EE. UU. Contiene los elementos potenciales necesarios para la clasificación de las áreas como parques nacionales y se ajusta a la



EL "OLD FAITHFUL". — ES EL GEYSER MAS CONOCIDO, CON ACTIVIDAD PERIODICA, A INTERVALOS DE MAS O MENOS UNA HORA



LAGOS Y CUMBRES EN LA REGION DE GORGE LAKES, EN ROCHY MOUNTAIN, NATIONAL PARK



ROCHY MOUNTAIN. — LOS PICOS HALLETS Y OTIS FORMAN PARTE DEL ESCENARIO TÍPICO DEL ROCHY MOUNTAIN

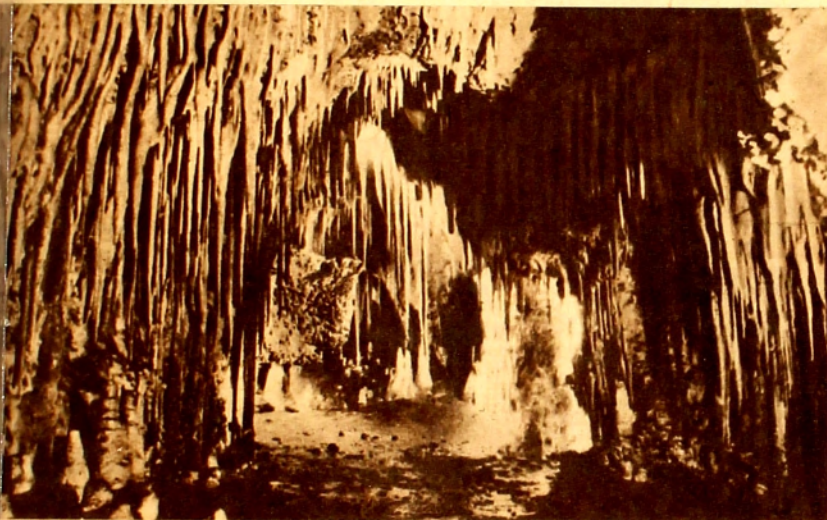
política que predomina en su administración: conservación de las bellezas y riquezas creadas por obra de la Naturaleza. Sin desmedro de las características propias de los otros Parques, con sus escenarios únicos, éste nos muestra una variedad de elementos extraordinarios.

Los "Geysers", curiosa manifestación geológica, que groseramente descriptos son emanaciones periódicas o irregulares de gases y vapor en una zona volcánica, están distribuidos en 6 grandes grupos, diseminados en el Centro, Oeste y Sur del Parque. Ellos son los elementos de mayor magnitud.

Escenarios típicos son también el gran

esta zona ha hecho de este parque una de las más grandes reservas del mundo. Es este un verdadero santuario de la fauna típica de la región, representada por diferentes variedades de osos, venados, antílopes, alces, búfalos, etc. El visitante es a menudo sorprendido por la presencia de ellos, los que, al no ser perseguidos, no temen la presencia del hombre sin que tampoco sean un verdadero peligro al no ser atacados o molestados.

El área forestal de este Parque es de aproximadamente 1.700.000 acres, de coníferos (pino) principalmente, que aunque no son de gran desarrollo, forman una gran masa de indudable importancia.



EN EL INTERIOR DE LAS CAVERNAS DE CARLSBAD PUEDEN ADMIRARSE ESPECTACULOS MAGNIFICOS COMO ESTE DE LA "ICE CHAMBER"

Cañón del río Yellowstone; sus cascadas, la mayor de las cuales (Lower Falls) es de 100 metros de altura, aproximadamente, dos veces más alta que la del Niágara. El gran Lago Yellowstone, de 139 millas cuadradas; los árboles fósiles, remanentes petrificados de antiguas forestas; y los "Hot springs" — corrientes de aguas a altas temperaturas — y los "Paint pots" — barro con las más variadas coloraciones — cuyas formaciones tienen un origen similar a la de los geysers, son elementos de primer orden en el escenario del Parque Yellowstone.

Por otra parte, la fauna conservada en

La impresión general que tuvimos al finalizar nuestra gira por este Parque, fué la de la real imponencia de sus elementos.

Sus riquezas escénicas, distribuidas en esa gran extensión, tienen la fuerza de arrancarnos de las preocupaciones cotidianas, llevándonos al plano sereno de la admiración de la obra creativa de la Naturaleza.

Educación, recreación e inspiración del espíritu, metas de la política seguida en los Parques Nacionales de los EE. UU. son logradas, sin discusión, en esos santuarios naturales.

Julio C. LAFFITTE.



OUZEL LAKE, EN ROCHY MOUNTAIN



LAGO YELLOWSTONE. — AL FONDO, COLTER PEAK



YELLOWSTONE PARK. — PARTICIPANTES DE UNA CABALGATA ESPERANDO LA ERUPCION DEL GEYSER.



EL "MIDWAY GEYSER BASIN". — UN GUIA DA LAS INFORMACIONES DEL CASO A UN GRUPO DE TURISTAS

Los viajes de Mantegazza al Río de la Plata

LAS obras de Paolo Mantegazza (1831-1910), médico higienista y escritor italiano, tuvieron amplia difusión en la segunda mitad del siglo pasado. Viejos lectores recuerdan el éxito de algunas de ellas, p. ej., "Una página de la higiene del amor", "El año 3000", "La Biblia de la esperanza", "Las glorias y las alegrías del trabajo", "El siglo neurótico", "El siglo Tartufo" y otras más.

La casualidad —que suele ser muchas veces hada protectora del lector empedernido— puso en nuestras manos una de sus obras: "Río de la Plata y Tenerife", tercera edición de sus viajes y estudios aparecida en Milán, en 1876. Comenzamos por una lectura al azar de sus páginas, pero de inmediato, cautivados por el estilo y la agudeza de sus observaciones nos ceñimos con todo método al itinerario seguido por su autor.

En el correr de los años 1858, 1861 y 1863 Paolo Mantegazza realizó tres viajes al Río de la Plata, deteniéndose especialmente en la Argentina. En la última de sus visitas llegó, en larga peregrinación, hasta el altiplano de Bolivia. De acuerdo con la anterior cronología, vemos que Mantegazza viajó en plena juventud, entre los 27 y 32 años de edad. Dotado de mucha sensibilidad y con una inteligencia aguda, fué

un viajero y no un turista. Viajó con el firme propósito de instruirse, de ver y de observar. Según las circunstancias llevó una vida aislada y errante o una vida estable y sociable. Todo esto animado por un sentido democrático y profundamente fraternal del hombre. En ciertos momentos, al leer algunas de sus páginas de viaje, pensamos que su lectura también le hubiera sido grata al gran Walt Whitman, el de las patriarcales barbas como ríos...

En Mantegazza estaban identificados el hombre de ciencia y el poeta, sostenidos por un inextinguible amor a la naturaleza y a sus seres de carne y hueso. Pudo hacer suyos, como guías líricos de sus largas jornadas de viajero incansable, aquellos versos goethianos:

**Afortunados ojos
los que han llegado a ver.
¡Sea lo que fuere,
era tan bello!**

"Río de la Plata y Tenerife" —viajes y estudios— es una obra digna de ser consultada en todo tiempo y por los lectores más diversos. Dividida en cuarenta y cinco capítulos, densos de observaciones y reflexiones originales sobre variados aspectos de la naturaleza y sociedad ameri-

cana del siglo pasado, adquiere en el presente el valor indiscutido de un documento escrito por un viajero que fué a la vez hombre de ciencia y ágil escritor.

En los respectivos prólogos que lucen las tres ediciones, podemos ver con toda claridad, el amplio criterio humano con que enfoca los más diversos aspectos de los lugares visitados. Así logra revelarnos sin apresuramientos ni improvisaciones—a que tan habituados nos tienen muchos "visitantes" ilustres—los problemas y las luchas de un continente nuevo, digno de meditados y serenos estudios. Las palabras prologales podrían servir, con toda eficacia, para una iniciación al arte de viajar.

"Mi libro —nos dice Mantegazza— no es admiración ni desprecio de extranjero intolerante; es la simple y escueta expresión de la verdad". Después, al referirse a las diversas estadísticas de que están nutridas sus páginas, destaca que no es sólo en el comercio donde comienza y termina el intercambio entre dos naciones que se conocen y se aprecian, pues aún resta el intercambio de las simpatías y de los afectos, previniéndonos que en su libro entre hechos del pasado y cifras del presente, entre una página de historia y otra comercial, encontraremos la parte más querida de sus estudios, aquella que ha acariciado con más largo amor: los cuadros de la naturaleza, escenas vivientes de bosques y ríos, y a menudo, escenas de hombres y de cosas para las que pide no las glorias del arte pero siquiera, al menos, el valor fotográfico.

Y desea que en sus páginas descriptivas de la naturaleza humana, encuentre el lector motivos suficientes para "sentir compasión por el indio que es nuestro pariente y amor por el criollo que es nuestro hermano". Destaca, también, con admirable precisión el valor psicológico de los relatos de viajes, pues "satisfacen una de las más intensas necesidades del cerebro humano: moverse, ver, variar los horizontes y las ideas; por ellos satisfacemos una necesidad del corazón, como lo es la de

servir a los amigos... La plata es hecha para gastar... ¿Acaso nacemos para semilla? Comenta: "En estas expresiones veo una forma de la vida independiente y nómada del gaucho".

Agrega, ahondando en aquellas almas tocadas de áspera altivez: "Dice en mal español, pero con la cabeza alta: **Nadie es más que nadie**. Pide trabajo y da hospitalidad; ruega y amenaza con la misma indiferencia y jamás implora ni humilla. A veces muestra desprecio de las propias riquezas, no haciendo de ellas, instrumento de privilegio o de jerarquía. Un propietario de Gualeguay, me decía: **Yo soy muy feliz aunque pobre, porque yo soy pobre, muy pobre, puede ser el hombre más pobre de la provincia; no tengo más que dos mil vacas y quinientas vacas**."

También se detiene en el estudio de los escritores rioplatenses y cita a Mitre, Echegaray, Juan María Gutiérrez, Ascasubi, Mármol, Juan Carlos Gómez, Acuña de Figueroa, Bartolomé Hidalgo, Magariños Cervantes, etc., agregando que todos son postas fecundas, fáciles, ricos en inspiración y sensibilidad, concluyendo en la observación precisa de que los prosistas son en América menos numerosos que los poetas y el estilo casi siempre muy ornado y pomposo, aún en los historiadores. Generaliza sin equivocarse: "El americano tiene, sobre todo, un gallardo espíritu de independencia".

Su impresión de las ciudades es justa y expresiva: "En Montevideo la atmósfera italiana se siente en las calles, en las casas, en las leyes". Después, con mayor detención, nos presenta a "la bella e infeliz Montevideo, la Nueva Troya, donde el marinero que os desembarca, el changador que lleva vuestra valija, el hotelero que os da hospitalidad, todos son vuestros compatriotas". Por todas estas razones, desearía abundar en mayores detalles, pero confiesa que el poco tiempo que le fué dado estar entre nosotros le obliga a presentar limitadas noticias que recogió de los estudios de sus óptimos amigos, los

¡SIGA EL CONSEJO! DE LAS MAS BELLAS...

Mujeres de América

Un mismo encanto une a todas las más bellas mujeres de América: la suavidad de pétalo de su cutis. Y ellas conservan ese delicioso

atractivo, con el uso constante de las dos Cremas Pond's "C" y "V". Imítelas Ud. y lucirá también un cutis suave, terso y juvenil.

La atrayente Gloria Vanderbilt, de la sociedad neoyorkina, manifestaba entusiasmo: "Adoro el aspecto suave y 'bien terminado' que adquiere mi cutis con un minuto de tratamiento de belleza Pond's. Sin duda ese método da rápidamente un cambio notable a mi tez".

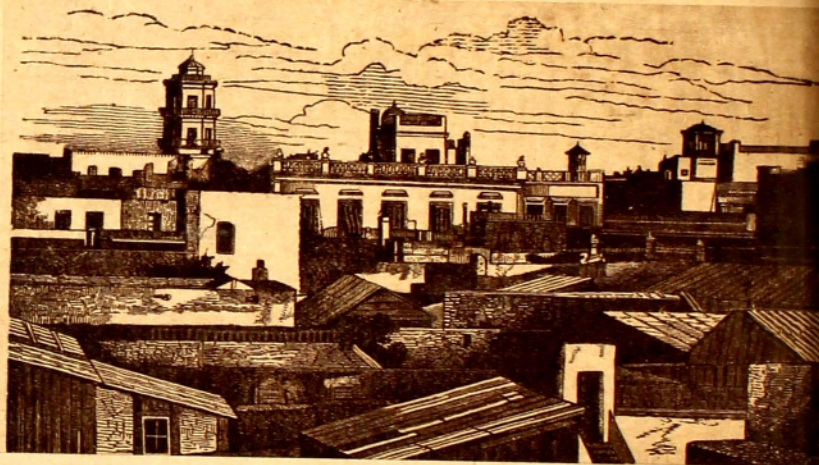


Josefina Cullen Holmberg, bella y atrayente niña de la sociedad argentina, expresa: "Cremas Pond's son lo más maravilloso del mundo para mi cutis! Claro que tengo buen cuidado de usar las dos cremas Pond's todos los días... no 'roba' tiempo y ¡bien vale la pena!".



CREMA POND'S "C" (Cold Cream de noche)
LIMPIA Y NUTRE - Aplíquese sobre la cara y cuello para quitar polvo y pinturas. Límpiase. Sobre una nueva capa de Crema Pond's "C" dé unas palmaditas firmes hacia arriba y hacia afuera. Luego retire el exceso de crema. Usela cada noche y durante el día, cada vez que limpie su cutis.

CREMA POND'S "V" (Vanishing Cream de día)
PROTEGE Y SUAVIZA - Aplíquese Crema Pond's "V" sobre el cutis limpiado con Crema Pond's "C". Extiéndase sobre la cara y cuello antes de hacer el maquillaje. Retírese el exceso. Con esta base su cutis retendrá el polvo por horas y quedará protegido contra la acción del sol y el viento.



MONTEVIDEO VISTO POR MANTEGAZZA, CON SUS CARACTERISTICOS MIRADORES, DIBUJO QUE ILUSTRAS SU LIBRO DE VIAJE AL RIO DE LA PLATA

conocer y amar a muchos hombres que bajo otros cielos y en otras tierras, como nosotros nacen y mueren; como nosotros sufren y esperan".

Fustiga en todo instante, sin vacilar, con el ímpetu puro de su conciencia de hombre libre, todas las tiranías con que tropieza. Frente a la sangrienta y fría crueldad de los tiranos que humillan pueblos, levanta su firme protesta.

Su pluma se mantiene en una continua exhortación a la fraternidad humana, rechazando todo lo que tiende a su desmedro. Ama la tierra que recorre, con todos sus dolores y alegrías; también sabe elevar un canto a la voluntad poderosa del hombre, forjador de su propio destino y creador de industrias y ciudades.

Su paso viajero es lento y siempre guiado por la reflexión. No acepta datos sin una previa seguridad de la validez de su origen. Cuando llega el momento de analizar — hechos, hombres, sociedades, libros, etc., — analiza con el preciso rigor de un científico: presentes los motivos de alabanzas, alaba con la pasión de un poeta.

Tiene el don de la síntesis exacta y en él podemos comprobar la verdad de las palabras de Shakespeare, al afirmar que la brevedad es el alma del talento. Deténgase el lector en su magnífica descripción de la Pampa y verá la autenticidad de nuestras aserciones. Recordamos: "La Pampa os aterra y conmueve con la idea sensible del infinito". Y más adelante: "Sin embargo la Pampa no está muerta, pues también ella es parte del gran todo, que se agita y mueve en la gran vida del Cosmos".

Recoge la palabra vital de los gauchos, reveladora de un aspecto de su psicología, sencilla y plena. Nos dice que "el dinero es para aquella gente — los gauchos — instrumento de placer y nada más; y por esto me fué dado oír muchas veces, las siguientes expresiones: **¿Para qué quiere uno la plata? Lo que yo quiero es la amistad de los hombres... Yo busco la plata para**

doctores Odicini y Martín de Moussy.

Tampoco falta en estos viajes de Paolo Mantegazza, como era de esperarse, el vezar capítulo novelesco engendrado por la tiranía rosista. El capítulo XXVII está íntegramente dedicado a Ibarra — tiranuelo que nació y creció a la sombra del despotismo de Rosas, gobernador de la provincia de Santiago — y a una heroína del Chaco, doña Agustina Palacios de Livarona, figura femenina americana que puede tomarse como viviente y subyugante símbolo del amor conyugal. Algún día, quizá, abordaremos su estudio evocativo a través de algunos fragmentos de su "diario" que Mantegazza tuvo entre sus manos. Sin duda alguna, podemos colocarla en el friso de las heroínas de la tragedia griega. Ahí están sus hermanas. Y en el coro, antiguo y eterno, su voz.

Mantegazza dedica estos viajes "al ilustrado argentino D. Mariano Balcázar, ministro plenipotenciario argentino en París y Londres, heredero de un gran nombre e hijo adoptivo de San Martín, dignísimo de una y otra cosa, como diplomático, como escritor y como ciudadano ejemplar". Respecto a los dibujos que acompañan sus páginas y que nosotros reproducimos, Mantegazza advierte que "casi todos son nuevos y algunos curiosísimos, raros y jamás publicados".

En cuanto al valor del relato hacemos nuestras en este caso, sus consideraciones prologales en torno a los libros de viajes, al decirnos que "cuando los viajeros son fieles y escrupulosos intérpretes de la verdad, sus libros, aunque modestos e imperfectos, siempre son páginas de historia".

Agregamos que sólo su modestia natural pudo hacerle creer en algún momento, que había escrito — en el presente relato — páginas imperfectas. Muchas de ellas no podrán ser olvidadas en alguna futura antología de viajes.

Nicolás FUSCO SANSONE.



CINE



ESCUELA DE SIRENAS

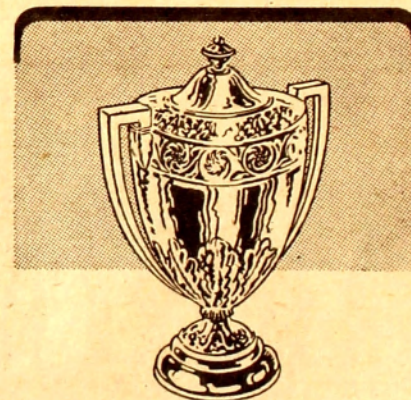
EXHIBE ACTUALMENTE CINE METRO, LA COMEDIA MUSICAL EN TECNICOLOR "ESCUELA DE SIRENAS", CON LA INTERVENCIÓN DE RED SKELTON, ESTHER WILLIAMS, CARLOS RAMIREZ, BASIL RATHI BONE, ETHEL SMITH, HARRY JAMES Y LA ORQUESTA DE XAVIER CUGAT

Eisenhower en la Embajada del Uruguay



EL GENERAL DWIGHT EISENHOWER EN LA VISITA HECHA EN WASHINGTON A LA EMBAJADA DEL URUGUAY EN EE. UU. — DE IZQUIERDA A DERECHA: SESIN LESCAUT, MINISTRO DE R. E. DE HAITI; Gral. EISENHOWER; Dr. JUAN CARLOS BLANCO, EMBAJADOR DEL URUGUAY EN EE. UU.; MARGARITA BLANCO; LORD HALIFAX, EMBAJADOR DE GRAN BRETAÑA; JOSEPH GREW, SECRETARIO DE ESTADO INTERINO DE LOS ESTADOS UNIDOS. LA FOTOGRAFIA ESTA FECHADA EN WASHINGTON, EN EL MES DE JULIO PPDO.

GUAY EN EE. UU.; MARGARITA BLANCO; LORD HALIFAX, EMBAJADOR DE GRAN BRETAÑA; JOSEPH GREW, SECRETARIO DE ESTADO INTERINO DE LOS ESTADOS UNIDOS. LA FOTOGRAFIA ESTA FECHADA EN WASHINGTON, EN EL MES DE JULIO PPDO.



Silvo limpia

suavemente, su preciada platería, conserva su lustre y alarga su vida.

La plata es preciosa...

Silvo

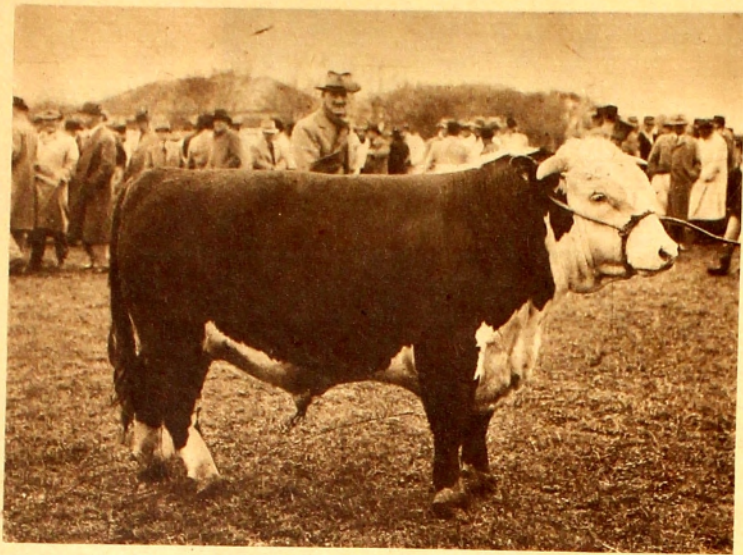
es seguro

Asegúrese de que sus sirvientes usen siempre

Silvo



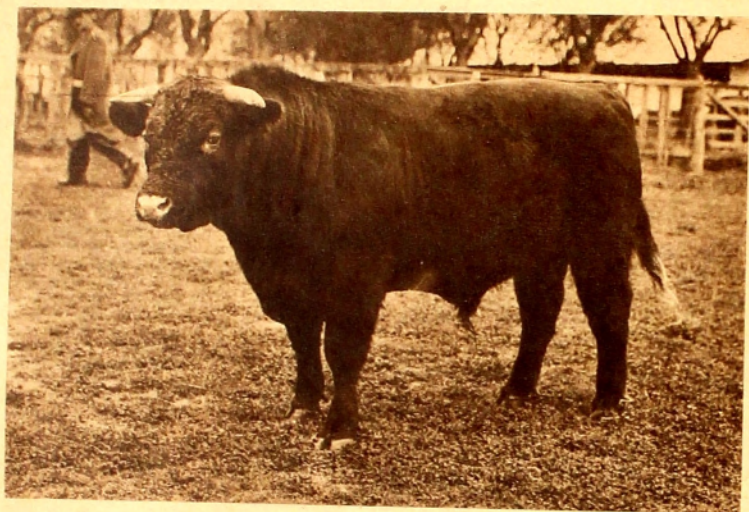
Exposición Nacional de Reproductores Seleccionados



LOCKSLEY BENJAMIN. — Primer Premio y Copa de Honor en la raza Hereford. — Criador y expositor: Cabaña "El Cardo", de José M. Elorza, Río Negro.



Primer Premio en la raza Romney Marsh, de las Estancias y Colonia Bichan Río Negro.



COLOLO ESPERANZA. — Primer Premio y Copa de Honor en la raza Shorthorn. — Criador y expositor: Cabaña "La Sorpresa", de Roberto Hounié, Soriano.

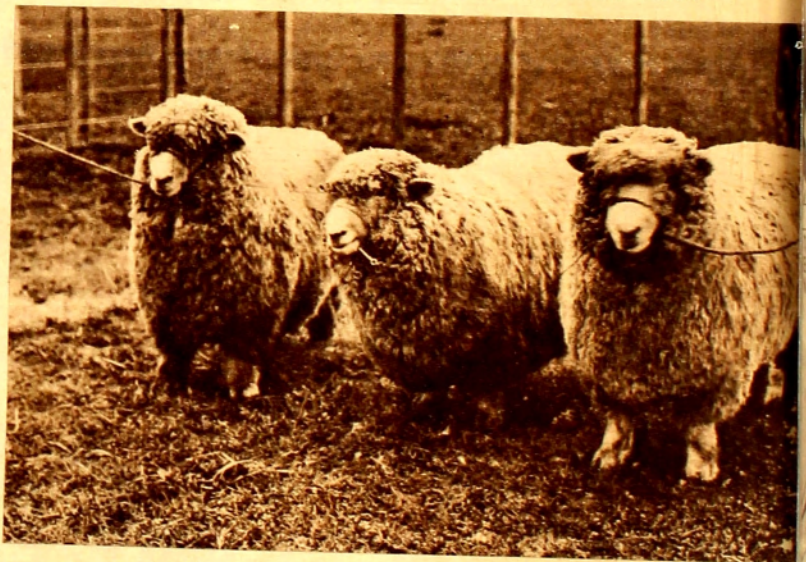
ORGANIZADA por la Asociación Rural del Uruguay con la colaboración de la Sociedad Rural de Soriano se realizó en el local Bequeló de Mercedes la XIX Exposición Anual de Reproductores Seleccionados, a la cual concurrieron con sus mejores productos las más acreditadas cabañas del país. En el acto inaugural hicieron uso de la palabra el Sr. Carlos Perera en nombre de la institución local; el Dr. Alberto Gallinal en representación de la Asociación Rural; el Sr. León Otero como delegado del Frigorífico Nacional, cerrando la oratoria el Dr. Lucas Rodríguez Blanco quien llevó a este acto la representación del Ministerio de Ganadería y Agricultura, dejando inaugurado el certamen ganadero en nombre del Poder Ejecutivo.



Primer Premio Conjunto de la raza Corriedale. — Criador y expositor: Pablo mini e hijo. Cabaña "Las Rosas", Cerro Colorado.



COLOLO BLACK. — Primer Premio Conjunto en la raza Aberdeen Angus, presentado por el señor Roberto Hounié.



Primer Premio Conjunto de borregas de la raza Romney Marsh, presentado por Eduardo Perera del Marco e hijos, Cabaña "San Carlos", Mercedes.



Reproductores Hereford en la pista de la Rural de Soriano, durante el trabajo de los jurados

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS



TACTICAS AUDACES

TARZAN SE VOLVIO PARA HACER FRENTE AL QUE SE LE HABIA ACERCADO. BAJO SU CAPA, SU MANO EMPUÑO EL CUCHILLO.



"¿QUE QUIERES AQUI?" PREGUNTO UNA VOZ ASPERA. ERA KOROJAK, EL TENIENTE DE EMIN-NAGRA.



TARZAN SE INCLINO PARA OCULTAR SU IDENTIDAD. "TRAIGO NOTICIAS DE LOS PRISIONEROS EVADIDOS, PARA VUESTRO GRAN PRINCIPE," DICO.



KOROJAK LE LANZO UNA MIRADA SUSPICIOSA. GIRANDO RAPIDAMENTE SOBRE SUS TALONES, ORDENO, "SIGUEME!"



PASARON POR UN CORREDOR Y ENTRARON POR UNA PUERTA. EMIN-NAGRA SE SOBRESALTO CUANDO ENTRARON.

"¿QUE HAY DE LOS REBELDES?" PREGUNTO CON AGITACION. "ESTE GUARDIA TRAE NOTICIAS, ALTEZA," CONTESTO KOROJAK. "HABLA PRONTO, HOMBRE."

TARZAN SE ADELANTO. "LOS REBELDES ESTAN PLANEANDO DE ENTRAR EN LA CIUDAD POR EL NORTE APODERARSE DEL ARSENAL Y FORZARLO A RENDIRSE. ATAQUE PRIMERO, ALTEZA, Y DESTRUYANOS."



TARZAN SONRIO SECRETAMENTE. EL ARDID HABIA TENIDO EXITO.

PERO EL DESCONFIADO KOROJAK NO ESTABA SATISFECHO. MIENTRAS EL HOMBRE MONO SE VOLVIA PARA PARTIR LE ARRANCO EL CASCO DE LA CABEZA.



"TARZAN!" EXCLAMO. "ES UNA TRETA." DESNUDANDO SU ACEPILLO, SALTO SOBRE EL HOMBRE MONO.



TARZAN ESQUIVO. PERO SU LIZFAZ LE IMPEDIA SUS MOVIMIENTOS. SE ENREDO Y CAYO. APROVECHANDO LA OPORTUNIDAD, KOROJAK, ATACO NUEVAMENTE. "ESTA VEZ MORIRAS!" EXCLAMO. LA RELUCIENTE HOJA BAJABA COMO UN RAYO.



HOGARTH

Casa Goler

SECCION NIÑOS
Y NIÑAS

DESTACADAS OFERTAS



BLUSA en panamá
de hilo a cuadros.
talles 4 y 6 \$ **2.80**
Aumento \$ 0.30
cada 2 talles

PANTALON en tuser
sanforizado blanco,
beige y verde, ta-
lle 4 \$ **2.10**
Aumento \$ 0.15
por talla

BUZO en punto de algo-
dón blanco, amarillo y
bordeaux, talles 12, 14,
16 \$ 1.40, ta-
lles 8 y 10 \$ **1.20**

JARDINERO en brin san-
forizado verde, azul, pe-
tróleo, talla 10 \$ **3.90**
Aumento \$ 0.30 por talla

DELANTAL en popelina de
hilo, detalles en
picot, talles 2 y 3 \$ **3.90**
Aumento \$ 0.30 cada 2 talles

REMERA en punto de algo-
dón blanco y ama-
rillo, talles 4 y 6 \$ **1.10**
Aumento \$ 0.20 cada 2 talles

PANTALON en tuser sanfori-
zado blanco, beige, verde,
talles 15 y 16 \$ 5.70 \$ **5.40**
talles 12 al 14

DELANTAL en lienzo con
detalles en tela floreada,
talles 6 y 8 \$ 1.80, \$ **1.60**
talles 2 y 4

BLUSA en tela semi-hilo, ama-
rillo y herrumbre para niñas,
4 a 16 años, talles 4 y 6 \$ **2.60**
Aumento \$ 0.15 cada 2 talles

JARDINERO en tela de algodón
sanforizado, talles 0 y 2 \$ **2.80**
Aumento \$ 0.40 cada 2 talles



DELANTAL Tirolés.
Talles 5 y 6 \$ 1.50,
talles 2, 3 y 4 \$ **1.35**



DELANTAL en tela de
algodón rayada multi-
color, detalles en vo-
lados, terminación de
vainillas, ta-
lles 2 y 3 \$ **3.40**
Aumento \$ 0.30 c 2 talles

DELANTAL en tela
provenzal, deta-
lles en picot, ta-
lles 2 y 4 \$ **2.00**
Aumento \$ 0.30
cada 2 talles



DELANTAL en
batista semi-hi-
lo estampado,
fina termina-
ción de volados
Talles 2 y 3 \$ **2.70**
Aumento \$ 0.30
cada 2 talles

BUZO en punto
de algodón in-
terlok blanco,
talle 2 \$ **1.10**
Aumento \$ 0.10
por talla

JARDINERO en
brin sanforiza-
do verde, azul
y tostado, tá-
lles 6 y 8 \$ 3.00
talles 0, 2 y 4 \$ **2.70**



EN NUESTRAS TRES CASAS

SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
ESQ. CARLOS ROXLO

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES
Av. GAL. FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELOT

CLIENTES DEL INTERIOR:
EFECTUEN SUS COMPRAS
CONTRA REEMBOLSO